

RELIGIÓN

3º E.S.O.

NOMBRE: _____

CURSO: _____

RELIGIÓN

TEMA 1

FENOMENOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

1.- ORIGEN

Desde los orígenes de la humanidad, los historiadores han señalado la presencia de signos que inducen a pensar en una actividad religiosa del ser humano. Todo apunta a que el surgimiento del lenguaje, de la sociedad, del ser humano y de la religión está estrechamente unido. Desde el comienzo se observan manifestaciones religiosas, bien en forma de pinturas, figuras o amuletos destinados a asegurar la caza o la fecundidad de animales y de las cosechas, bien en forma de ritos funerarios. En los enterramientos se constata que el hombre primitivo percibía que el mundo no se agotaba en aquello que veía y experimentaba, que debía de existir una realidad más allá de su experiencia sensible que daba razón del mundo y de las cosas e incluso de su propia vida.

La religión aparece como un fenómeno universal. No se conoce ninguna cultura en la que no esté presente bajo unas u otras manifestaciones. El *Homo sapiens* aparece en la historia como un “*homo religiosus*”. La religión es la expresión de una estructura profunda del ser humano que busca realizarse y manifestarse.

Existen diversas explicaciones que nos dirán cuál es el origen de la religión. La religión es la relación (*relegare*) del ser inmanente (el ser humano) con la Trascendencia, con el Trascendente (Dios). De ahí comienza la relación entre un ser llamado supremo y el ser terrenal.

En su origen el hombre adoptó varias posturas para dar explicación racional a las cosas que no comprendía, cuando esta racionalización no la alcanzaba comenzó a creer en seres superiores que gobernaban el mundo por él y a los que debía sumisión. Aquí comienza el fenómeno religioso. Estas posturas se concretan en dos:

a- ANIMISMO: Es cuando el hombre no sabe explicar los acontecimientos que suceden de forma extraordinaria (una tormenta, un rayo, una nevada...) lo atribuye a fuerzas sobrenaturales.



Thor es el dios del trueno en la mitología nórdica y germánica. Su papel es complejo ya que tenía influencia en áreas muy diferentes, tales como el clima, las cosechas, la protección, la justicia, las lidias, los viajes y las batallas. El objeto más representativo de Thor es su martillo de guerra de mango corto, llamado Mjolnir. Tiene la propiedad de nunca fallar en su blanco y tras ser arrojado siempre regresa a las manos de su dueño, también puede ser utilizado para arrojar rayos. . 'Thor en la batalla contra los gigantes' por Mårten Eskil Winge (1872)

b- TOTEMISMO: Cuando la tribu, el clan, adoran a un ídolo al que le atribuyen poderes extraordinarios.



Tótem Inca.



Moái. Isla de Pascua, Chile.



El tótem del Tambo, símbolo de la cultura Ashaninka, en plena Amazonía peruana.

2.- VÍAS DE LA EXPERIENCIA RELIGIOSA

Las vías que existen de la experiencia religiosa se pueden resumir en dos:

a.- EXPERIENCIA DEL MUNDO (Exterior, lo que veo): Desde lo que contemplamos en el mundo nos situamos en una experiencia trascendente (*Trascendencia: Aquello que está más allá de los límites naturales y desligado de ellos. RAE*) de quien lo ha creado. La experiencia de una puesta de sol; de una playa en calma; una montaña nevada. Eso nos trasciende a algo superior.



b.- EXPERIENCIA INTERIOR (Interior, lo que siento): Cuando el hombre penetra en su interior, descubre en lo más profundo una fuerza que le hace cambiar, moverse; es lo que denomina misterio (Dios).



Podríamos definir religión como: *el conjunto de manifestaciones con las que un grupo creyente expresa su relación o encuentro con el Misterio, con Dios, dándole culto y mostrando la confianza que tiene en su ayuda.*

3.- UN TRASCENDENTE QUE SE ABRE, UN INMANENTE QUE BUSCA

Dios trascendente se hace inmanente, para que el hombre desde la inmanencia llegue a la trascendencia, no para ser TRASCENDENTE sino para que llegue a ella, no para ser DIOS, sino para estar donde DIOS.

El texto del 1^{er} libro de Reyes nos pueden ilustrar sobre la definición anterior.

En el texto se pueden contemplar lo que se denomina *hierofanía*, que se puede definir como: de *hieros* (sagrado), y *fanós* (manifestación), es decir “*manifestación de lo sagrado*”. Son realidades de todo orden (del mundo natural, temporal, social, objetos de uso) que ayudan a hacer presente en el mundo las realidades sagradas que provienen de un orden diferente al que llamamos misterio o Dios. El Misterio es el que toma la iniciativa y se hace presente al ser humano.

Texto (1Re 19, 9-13): *Le fue dirigida la palabra del Señor, que le dijo: “¿Qué haces aquí, Elías?”, Él dijo: “Ardo en celo por el Señor, Dios de los ejércitos, porque los israelitas han abandonado tu alianza, han derruido tus altares y asesinado a tus profetas; solo quedo yo y me buscan para matarme.” Le dijo el Señor: “Sal y ponte de pie en el monte el Señor. ¡El Señor va a pasar!” Vino un huracán tan violento que hendía las montañas y quebrantaba las rocas ante el Señor; pero no estaba el Señor en el huracán. Después del huracán vino un temblor de tierra; pero no estaba el Señor en el temblor. Después del temblor vino un fuego, pero no estaba el Señor en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa suave. Al oírlo, Elías cubrió su rostro con el manto, salió y se puso a la entrada de la cueva.*

4.- DEFINICIÓN DE FENOMENOLOGÍA DE LA RELIGIÓN

El término religión designa principalmente un hecho humano complejo y específico: conjunto de sistemas de creencias, de prácticas, de símbolos, de estructuras sociales a través de los cuales el hombre, en los diferentes épocas y culturas, vive su relación con el mundo específico: el mundo de lo sagrado. Este hecho se caracteriza externamente por su complejidad – que ponen en juego todos los niveles de la conciencia humana – y por la intervención en él de una intención específica de referencia a una realidad superior, invisible, trascendente, misteriosa, de la que se hace depender el sentido último de la vida.

(Juan Martín Velasco)

Desde esta definición podríamos recoger los siguientes aspectos.

La religión es:

a) **Un hecho humano complejo y específico**, sólo es realizado por el hombre, distinguiéndole de los demás seres vivos. La complejidad viene de la reflexión de cada hombre que se abre a la experiencia de una realidad con la apertura a la trascendencia. En la mente y psique de cada hombre se encuentra esa relación fenomenológica, de ahí su complejidad, existen tantas relaciones como hombres y es específico en cada uno, pues aunque sea semejante, nunca es igual.

b) **Un conjunto o sistema de creencias**, que es la relación de cada uno con la trascendencia a la que se siente llamado como experiencia personal.

c) **Un fenómeno complejo**, ya que afecta a todo ser humano; tanto a su vida psíquica como física. Es una experiencia que transforma a la persona en lo más profundo de ella.

5.- LA ESTRUCTURA DEL HECHO RELIGIOSO

Partiendo del hecho que la religión es una relación entre el ser humano y una realidad trascendente, podemos recoger que esa relación del inmanente con el trascendente puede organizarse con tres elementos:

- a) **EL MISTERIO (Dios)**, como realidad absoluta, trascendente con la que se relaciona el ser humano, ejemplo es el encuentro de Moisés con YHWH (Ex 3, 1-6). Toda persona toma conciencia de que Dios existe y que es un misterio que no es posible demostrar. Ese misterio es muy superior a la persona humana ya que es trascendente, dando sentido a todo lo que existe y se manifiesta dándose a conocer.
- b) **EL SER HUMANO (Actitud religiosa)**; el hombre siempre se ha hecho las preguntas de dónde viene, cuál es su sentido... qué hay después de la muerte; el hombre siempre busca ante todo la salvación. Acepta la experiencia de Dios, siendo el centro de su vida y profundiza en el conocimiento del Misterio.
- c) **LAS MEDIACIONES** como realidades de la vida diaria o de la naturaleza por medio de las cuales lo divino se presenta a la persona, haciéndole entrar en el mundo trascendente.

Texto (Ex 3, 1-6): Moisés pastoreaba el rebaño de Jetró, su suegro, sacerdote de Madián. Trashumando por el desierto llegó a Horeb, el monte de Dios, y allí se le apareció un ángel, como una llama que ardía en medio de la zarza. Al fijarse, vio que la zarza estaba ardiendo pero no se consumía. Entonces Moisés se dijo: voy a acercarme para contemplar esta maravillosa visión, y ver por qué no se consume la zarza". Cuando el Señor vio que se acercaba para admirarle, le llamó: "Moisés, Moisés". Moisés respondió: "Aquí estoy".

6.- EL HOMBRE ANTE LA APERTURA A LA TRASCENDENCIA

El hombre primitivo, desde el momento que se sitúa ante la realidad trascendente de un ser superior, comienza a realizar los enterramientos de sus seres queridos. Todo lo relacionaba con las fuerzas superiores o los dioses. Lo desconocido le producía miedo. El ser supremo era el creador, el que todo lo podía.

El hombre griego se pregunta el “porqué” de las cosas. ¿Dónde estaba el principio de todo? e igualmente se preguntará ¿dónde está lo último? Se pasa del mito a logos (Discurso que da razón de las cosas), desde la creencia a la razón. Ya se deja de mitificar todo, se busca explicación racional, a través de la razón, del pensamiento, del conocer (λόγος). Dos pensadores reflexionarán en torno al hombre, ανθρωπός, Platón, desde el conocimiento racional, profundo del ser, desde la esencia; Aristóteles desde la propia existencia, desde la realidad del hombre a través de la naturaleza (φύσις).

El hombre se preguntará por su realidad física, por lo que le rodea, por donde se encuentra, pero también se preguntará por cosas que sin verlas, sin palparlas, las puede sentir, a eso se le denominará metafísica (μητά - φύσις), más allá de la física, de la naturaleza. Conceptos como el amor, el odio, el dolor, la paz, la igualdad...; reflexionarán sobre ellos, sobre lo que piensan, y se acercarán en muchos momentos a la idea de trascendencia.

Pero el hombre es realidad ante la existencia de un semejante, sin esa referencia el hombre es inexistencia. Si no hay un “tú” que te reconozca el “yo” no existe. El YO y el TÚ al unirse forman un NOSOTROS; desde esa experiencia de hecho el hombre puede encontrarse con el Trascendente. YHWH cuando se identifica ante Moisés lo hace con la expresión “**SOY EL QUE SOY**” – YHWH" יהוה

<p><u>Éxodo 3, 13- 14</u>. Entonces dijo Moisés a Dios: He aquí, <i>si</i> voy a los hijos de Israel, y les digo: “El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros, tal vez me digan: “¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y dijo Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY. Y añadió: Así dirás a los hijos de Israel: “YO SOY me ha enviado a vosotros.</p>

EJERCICIOS

TEMA 1

- 1) Explica razonadamente por qué surge la religión en el mundo.
- 2) ¿Qué es el animismo y el totemismo?
- 3) Nombra y explica las vías de la experiencia religiosa.
- 4) Haz una definición de Religión.
- 5) ¿Qué es una Hierofanía? Pon algunos ejemplos.
- 6) Explica qué es la Religión.
- 7) Nombra y explica los elementos del Hecho religioso.
- 8) Explica con tus palabras el significado de esta frase:

<p>Dios trascendente se hace inmanente, para que el hombre desde la inmanencia llegue a la trascendencia, no para ser TRASCENDENTE sino para que llegue a ella, no para ser DIOS, sino para estar donde DIOS.</p>

TEMA 2

JESÚS, HIJO DE DIOS, EL MESÍAS

Jesús de Nazaret, podemos afirmar sin temor a equivocarnos ha sido y es uno de los personajes más relevantes de la historia, por no decir el más importante. Al margen de las creencias religiosas de cada uno, es innegable que Jesús ha sido una de las personas más determinantes a la hora de configurar nuestra realidad social y cultural. De hecho, nuestra civilización no se entiende sin su figura. Nadie, ni creyente, ni ateo, ni indiferente puede negar la importancia de Jesús en la historia de la humanidad.

Para saber quién fue Jesús y qué huella dejó en el mundo tenemos que fijarnos en los testimonios de sus contemporáneos, de sus seguidores y de aquellos que hablaron de Él, ya fueran seguidores suyos o detractores.

A- Fuentes históricas sobre Jesús.

El número de fuentes que hablan sobre Jesús no es muy numeroso, pero es suficiente como para afirmar que Jesús existió de verdad, que fue un personaje histórico y que su existencia fue real.

Esas fuentes documentales que hablan de Jesús, las podemos clasificar en:

- 1) Fuentes no cristianas.
- 2) Fuentes cristianas.

1.- Fuentes no cristianas:

Son documentos de autores no cristianos de los S. I y II. Sus autores no eran cristianos ni eran seguidores de Jesús, o son textos que citan a Jesús pero pertenecen a otras religiones. Citamos algunos ejemplos:

- ✓ **Cornelio Tácito**, historiador latino, escribió sobre Jesús en sus "Anales" (116 DC.)

Escribe en el libro XV, 44: "Aquél de quien procede ese nombre [de cristianos], Cristo, fue entregado al suplicio siendo emperador Tiberio por el procurador Poncio Pilato".

- ✓ **Suetonio**, historiador romano cuenta en su obra "*Vida de Claudio*" (120 DC.), dice que este emperador:

"expulsó de Roma a los judíos en continua agitación a causa de Cretos (Cristo)."

- ✓ **Plinio el Joven**, gobernador imperial de Bitinia (actual Turquía) en el 112 DC, en una carta al emperador Trajano escribe que los cristianos:

"tienen por costumbre reunirse un día determinado, al amanecer, para alabar a Cristo a quien consideran su Dios."

- ✓ **Flavio Josefo**, historiador judío romanizado, narró sobre todo la dominación romana en Palestina. En su obra "*Antigüedades Judías*", sobre el año 94 DC habla sobre Jesús:

18,3,3: "Por aquella época apareció Jesús, hombre sabio, *si es que se le puede llamar hombre*, fue autor de obras maravillosas, maestro para quienes reciben con gusto la verdad. Atrajo a sí muchos judíos y también muchos gentiles. Este era *el Cristo (el Mesías)*. Habiendo sido denunciado por los primados del pueblo, Pilato lo condenó al suplicio de la cruz; pero los que antes le habían amado le permanecieron fieles en el amor. *Se les apareció resucitado al tercer día, como lo habían anunciado los divinos profetas que habían predicho de El ésta y otras mil cosas maravillosas*. De él tomaron su nombre los cristianos, cuya sociedad perdura hasta el día de hoy".

20,9,1 v.4.6: "... entretanto subió al pontificado, según dijimos Anás, el más joven, de índole feroz y extremadamente audaz... Dado este su carácter, pensando que había llegado el momento oportuno..., convocó el consejo de jueces y, haciendo presentar a juicio a un pariente del que llamaban Cristo (por nombre Santiago) y algunos otros con él, habiéndolos acusado de reos violadores de la ley, los condenó a ser apedreados".

- ✓ **Luciano de Samosata**, nacido en Siria pero que escribió en griego, en su obra *La muerte de Peregrino*, obra que pudo de ser escrita sobre el año 165, dice:

"Estos cristianos lo honraban como Dios, lo consideraban un legislador y lo elevaban como su guía, [...] aquél hombre que fue crucificado en Palestina por haber introducido esta doctrina nueva en el mundo". (op. cit. 11)

Y más adelante:

"De hecho, estos desventurados estaban convencidos de que serían inmortales y vivirían por toda la eternidad y en base a ello desprecian la muerte y la mayor parte de ellos se entregan conscientemente a la muerte. Además, su primer legislador les convenció de que son todos hermanos entre sí una vez que tras haber rehusado venerar a los dioses griegos se postran ante aquel mismo sofista que fue crucificado y viven de acuerdo con sus normas" (op. cit. 13).

- ✓ En el **Talmud de Babilonia**, escrito sobre el S. V, también encontramos esta cita referente a Jesús:

“En la víspera de la pascua se colgó a Jesús. Cuarenta días antes había pregonado el heraldo: Será apedreado, porque ha practicado la hechicería y ha seducido a Israel, haciéndole apostatar. El que tenga que decir algo en su defensa, venga y dígallo. Pero como no se alegó nada en su defensa, se le colgó en la víspera de la fiesta de la Pascua”.

- ✓ En el **Corán**, Jesús es citado por su nombre en nada menos que veinticuatro ocasiones, como uno de los profetas anteriores a Mahoma.

“Y de los Mensajeros, preferimos a unos sobre otros. Entre ellos hay a quien Allah habló directamente, y otros a quienes elevó en grados. Y concedimos a Jesús, hijo de María, las pruebas evidentes y lo fortalecimos con el Espíritu Santo [el Ángel Gabriel]. Y si Allah no hubiera querido, no hubiesen combatido entre ellos después de haberseles presentado los Profetas y las evidencias, pero discreparon y hubo entre ellos quienes creyeron y quiénes no”. 2, 254

“Y cuando los Ángeles dijeron: ¡Oh, María! Allah te albricia con Su Palabra. Su nombre será el Mesías Jesús, hijo de María. Será distinguido en esta vida y en la otra, y se contará entre los más próximos a Allah”. 3, 45

“Y cuando Jesús advirtió la incredulidad de su pueblo, dijo: ¿Quiénes me ayudarán en mi misión de transmitir el Mensaje de Allah? Dijeron sus discípulos: Nosotros te ayudaremos. Creemos en Allah. Atestigua [¡Oh, Jesús!] que a Él nos sometemos”. 3, 52

2.- Fuentes cristianas:

Son los documentos escritos por autores cristianos en los S. I y II; nos referimos especialmente al Nuevo Testamento y en especial a los Evangelios. Si queremos saber y conocer cosas sobre Jesús, tenemos que acudir al lugar donde más y mejor nos hablan de Él, y ese lugar son los Evangelios, en el Nuevo Testamento.

124 «La palabra de Dios, que es fuerza de Dios para la salvación del que cree, se encuentra y despliega su fuerza de modo privilegiado en el Nuevo Testamento» (DV 17). Estos escritos nos ofrecen la verdad definitiva de la Revelación divina. Su objeto central es Jesucristo, el Hijo de Dios encarnado, sus obras, sus enseñanzas, su pasión y su glorificación, así como los comienzos de su Iglesia bajo la acción del Espíritu Santo (cf. DV 20).

125 Los *Evangelios* son el corazón de todas las Escrituras «por ser el testimonio principal de la vida y doctrina de la Palabra hecha carne, nuestro Salvador» (DV 18). Catecismo de la Iglesia Católica.

B- LOS EVANGELIOS: Génesis y formación de los Evangelios

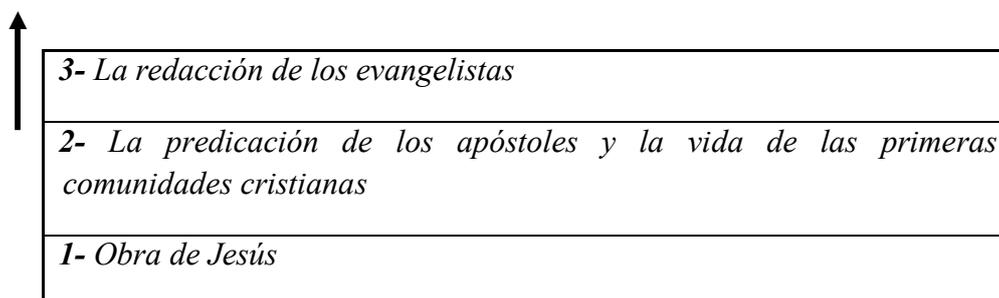
1.- Introducción:

Evangelio significa **Buena Noticia**, viene del término griego “evangelhos”.

La crítica literaria acerca de cualquier obra nos da como resultado que en algunos escritos el autor ha hecho varias redacciones hasta llegar a la última y definitiva. Cuando el poeta nos cuenta el nacimiento de un soneto, nos hace ver que entre la inspiración inicial y la última redacción ha habido elaboraciones y correcciones sucesivas. El poeta comienza a escribir, cambia palabras, corrige...

Algo parecido ocurre con los evangelios, pero con mayor relieve, puesto que, el evangelio, antes de llegar a ser escrito, ha sido ***evangelio predicado y evangelio vivido***. Nadie ha redactado los evangelios de un tirón. Todos ellos tienen su historia de redacción y su prehistoria de composición. Hay una historia de la formación de los evangelios.

Si hiciésemos un corte profundo, en la forma de los cortes geológicos, en los evangelios, encontraríamos las siguientes capas:



2.- La obra de Jesús de Nazaret.

En cuanto atañe al origen y formación de los evangelios, la parte con la que colabora Jesús se condensa en tres puntos:

a- vida y mensaje

b- elección de los doce

c- exposición oral de su doctrina, tanto pública como privada.

Jesús enseña y habla con autoridad, a los que le oyen, y va realizando signos que acercan al hombre a lo que ha de ser el Reino de Dios.

Pretende un cambio de mentalidad para el pueblo judío. Jesús no intenta una ruptura con la tradición de los Patriarcas y los Profetas, lo que hace es darle una nueva dimensión, no novedosa porque él la exponga, sino que es antigua, está ahí desde

siempre; lo nuevo de la predicación es la forma de exposición que va haciendo de la misma.

El Reino de Dios que Jesús predica consiste en que la única ley universal es el amor a Dios y al prójimo como a uno mismo. Ese es el cambio del mensaje de Jesús. Sus discípulos van recogiendo estos hechos y los predicarán después como las palabras del Maestro. Otro punto importante es la elección de los doce de entre los discípulos que le siguen. Estarán con él desde el comienzo, a los que irá instruyendo y los irá formando, y a los que les revelará quién es (Mt 16,16 y ss.). Después de la convivencia con él serán los encargados de llevar la palabra del maestro a todos los judíos.

Esta doctrina Jesús la expone públicamente en las sinagogas, en la barca, en las casas, en el templo o en la montaña (Sermón del Monte Mt 5). La forma como expone sus enseñanzas es la exposición oral, siguiendo las normas usuales de los rabinos de su tiempo.

3.- La predicación de los apóstoles.

La segunda fase con relación a la formación de los evangelios es el ministerio de los apóstoles y la vida de la comunidad eclesial. Con la predicación los apóstoles anuncian el mensaje de Jesús y cumplen aquello que se les encargó, el anuncio de la Palabra.

Los apóstoles exponen la vida y las palabras de Jesús, pero su predicación no pretende dar una biografía completa, sino aquello que es el mensaje del Reino. Esto se advierte de manera inmediata cuando analizamos los evangelios. Ni la cronología ni la geografía, que son las coordenadas elementales para escribir la vida de una persona, son precisas y exactas en nuestros evangelios.

No es tan fácil saber si su ministerio duró tres años, dos o uno. Es más, dos evangelios, Marcos y Juan, no dicen nada sobre los treinta y dos primeros años de Jesús. Las indicaciones de lugares y tiempos son genéricas: *“luego, entonces, por el camino, en la casa...”*. No intentaron en ningún momento contarnos la vida de Jesús, sino su predicación.

La predicación de los apóstoles, no es ni un reportaje periodístico, ni una crónica seguida para guardarla en el archivo. Es el anuncio del mensaje, la proclamación de la palabra salvífica, la **catequesis** cristiana. Estamos ante un género literario nuevo, muy diferente del histórico crítico. Los apóstoles exponen los hechos históricos con la forma de la época, y sobre todo con la fidelidad de cómo ellos recuerdan que sucedieron.

Cierto es que no hacen un recuento completo de los hechos, sino que los seleccionan en función de la finalidad que persiguen y según sea la comunidad a la que

llegan, no todas las comunidades son iguales, ni todos los días se puede exponer de la misma forma.

De ahí procede la importancia que se otorga a los acontecimientos de la **pasión, muerte y resurrección (kerygma)**, y la escasa atención que se presta a la infancia de Jesús.

La idea que guía a los apóstoles y la meta que buscan es religiosa. Ellos predicán para suscitar y alimentar la fe “para que creáis que Jesús es el Mesías”. Quienes predicán son hombres religiosos, son discípulos de Jesús, que han tenido ya la experiencia de la Pascua y han recibido la irrupción del Espíritu Santo.

La resurrección les ha hecho descubrir la verdadera identidad de Jesús, y el Espíritu de la verdad les ha iluminado interiormente y les ha llevado al conocimiento pleno del Señor. Con ello van madurando en la fe y desde la adhesión a Jesús han releído con una luz nueva lo que hizo y dijo Jesús.

La predicación que llevan a cabo es viva. Su catequesis no era repeticiones estereotipadas, todas iguales. Cada predicador es él mismo (“*Todos quedaron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en lenguas extrañas, según el Espíritu Santo los movía a expresarse*” –Hch 2,4–); fiel a su carácter, a su manera de narrar, a su capacidad literaria, a su modo de observar los hechos, a su talante emocional.

Esto explica las diferencias que hay entre los evangelistas. Delante de cualquier hecho, la observación humana es incompleta por necesidad; nadie puede captar todos los detalles.

Es también predicación popular ya que los que predicán, los apóstoles y otros miembros de las primeras comunidades, son gente del pueblo llano, sin ninguna cultura especial. Los que los escuchan son casi siempre del mismo nivel. Es inútil buscar una crónica periodística de lo que ha acontecido.

Los apóstoles predicán lo que han oído al maestro, de esa palabra quedan prendidos e intentan hacerla viva, predicándola, no queriendo escribirla ya que esta forma es matar la palabra o limitarla para aquellos que son capaces de leer, de ahí la predicación y vivencia de la Palabra de forma oral, con su interpretación, su énfasis y sus formas particulares, según quien predique.

Pero también es adaptada, se acomoda a las exigencias y necesidades de los oyentes, según éstos fueran griegos o judíos, hombres o mujeres. Además seleccionan los temas, actualizan el mensaje, de acuerdo con las circunstancias y la vivencia de la comunidad, lo aplican a las diversas situaciones y realidades que atraviesa cada grupo. Los predicadores no se sentían obligados a hacer siempre lo mismo.

La Iglesia primitiva es una comunidad que celebra la fracción del pan, catequiza a los nuevos convertidos y vive la preocupación por la misión. Es natural que al recordar a Jesús pudieran hacerlo en forma narrativa, por medio de una catequesis

dialogada, con un himno poético o en el marco de la plegaria cuando celebran la cena del Señor.

4.- La redacción de los evangelistas.

Los redactores de los evangelios han contado con una redacción previa, aquellas que tenían las comunidades primitivas. El propio Lucas en su prólogo dice: *“muchos han emprendido la tarea de componer un relato de los hechos que se han verificado entre nosotros, siguiendo lo que nos han transmitido los que fueron testigos oculares desde el principio y luego se hicieron predicadores del mensaje”* (Lc 1, 1-2).

Es fácil imaginar que hubiera ya algunos capítulos hechos, tal vez narraciones de milagros, parábolas, el relato de la Pasión o discusiones con los fariseos; es posible alguna relación de frases hechas de Jesús, como será el posible pseudo evangelio de Tomás, 114 dichos o sentencias de Jesús. Esto nos lleva a tener la seguridad de que los Evangelios no empezaron de cero.

Pero la diferencia de los primeros evangelios que estaban en las comunidades, (de los que habla Pablo, y que considera el Evangelio del Señor, 1Cor 11,23), de los que han llegado a nosotros como tales, es que a estos se les ha dado uniformidad. Los evangelios son para comunidades determinadas, judía, pagana, griega, romana..., por lo que es fácil de entender que la igualdad no existe, ya que según para la comunidad para la que se escriba así será el evangelio que se haga.

La labor de los evangelistas consistió en hacer de todo ello una síntesis, una selección, una adaptación y un desarrollo. Los criterios que presidían esa tarea eran siempre religiosos.

La pretensión de los evangelios es esencialmente la misma: que los lectores conozcan los fundamentos de la predicación apostólica para así alimentar y robustecer su fe.

C- GÉNEROS LITERARIOS DEL NUEVO TESTAMENTO

Los géneros literarios son las diferentes formas de expresión que utiliza la literatura para comunicar un determinado mensaje, los autores del Nuevo Testamento utilizaron formas de expresión diferentes que caracterizan el estilo de cada libro. Se puede hablar pues, en este caso, de diversos géneros literarios del NT.

1.- Género Evangélico

Se caracteriza por constituir una narración de los hechos y de los dichos de Jesús y los apóstoles, que se expresa como la proclamación de la "*Buena Noticia*" que ellos predicaron y constituye el cumplimiento de las **promesas** de Dios formuladas en el Antiguo Testamento. Se podría decir que son una catequesis (**enseñanza**) bajo la forma literaria biográfica.

Tanto los Evangelios como el libro de Los Hechos de los Apóstoles pertenecen a este género, que incluye otros subgéneros muy característicos:

- **Parábolas:** Son comparaciones narradas en forma de pequeños relatos. En la Biblia, encontramos más de 40 parábolas de Jesús.
- **Relatos de milagros:** Son narraciones que muestran como en Jesús actúa el poder benéfico de Dios a favor de los enfermos y los necesitados.
- **Relatos de la pasión:** Son relatos sobre la detención, juicio y ejecución de Jesús que muestran que Jesús, a pesar de ser inocente, muere perdonando.
- **Midrásicos:** Relatos que muestran como las profecías del Antiguo Testamento se cumplen en Jesús.

2.- Género Epistolar

Son cartas de diversos apóstoles. En general se pueden distinguir dos partes: una dedicada a los destinatarios, con saludos, ánimos..., y otra más doctrinal sobre temas de la fe cristiana. En el Nuevo Testamento encontramos:

- Nueve **cartas** de **San Pablo** (o atribuidas a él) dirigidas a comunidades cristianas.
- Cuatro cartas de **San Pablo** dirigidas a cristianos concretos.
- Ocho cartas atribuidas a otros **apóstoles**: Santiago, Pedro, Juan, Judas y el autor anónimo de la Carta a los Hebreos.

3.- Género apocalíptico

El **Apocalipsis** es una narración llena de símbolos que quiere "*revelar*" el sentido de la historia humana como una lucha entre el bien y el mal, y que el mal será finalmente aniquilado gracias a la influencia de la Resurrección de Jesús en la Historia.



D - DATOS FUNDAMENTALES SOBRE LOS CUATRO EVANGELIOS

1.- Mateo, Marcos y Lucas, evangelios sinópticos. El problema sinóptico.

La palabra sinopsis, deriva del griego, indica algo que puede abarcar la vista de una vez; es algo que se ve de una ojeada; es una visión de conjunto. Así podemos hablar de “cuadro sinóptico”. Aplicado este vocablo a los evangelios, podemos decir que los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas son evangelios sinópticos, es decir, tienen un contenido muy similar y parecido. Podemos colocar los textos de Marcos, Mateo y Lucas en tres columnas y verlos de una vez; de este modo podemos tener una visión conjunta de cualquier pasaje referido por los tres. Por eso se los llama evangelios sinópticos. Sirva de ejemplo los siguientes textos:

Mc 1, 40-45	Mt 8, 1-4	Lc 5 12-16
<p><i>Se le acercó un leproso y le suplicó de rodillas. -Si quieres, puedes limpiarme.</i></p> <p><i>Jesús, compadecido, extendió la mano, lo tocó y le dijo: Quiero, queda limpio.</i></p> <p><i>Al instante le desapareció la lepra y quedó limpio. Entonces lo despidió, advirtiéndole severamente:</i></p> <p><i>No se lo digas a nadie: ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les conste a ellos.</i></p> <p><i>El sin embargo, tan pronto como se fue, se puso a divulgar a voces lo ocurrido, de modo que Jesús no podía ya entrar abiertamente en ninguna ciudad. Tenía que quedarse fuera, en lugares despoblados, y aun así seguían acudiendo a él de todas partes.</i></p>	<p><i>Cuando Jesús bajó del monte, lo siguió mucha gente. Entonces se le acercó un leproso y se postró ante él, diciendo: - Señor, si quieres, puedes limpiarme.</i></p> <p><i>Jesús extendió la mano, lo tocó y le dijo: Quiero, queda limpio.</i></p> <p><i>Y al instante quedó limpio de la lepra.</i></p> <p><i>Jesús le dijo: No se lo digas a nadie, pero ve, preséntate al sacerdote y lleva la ofrenda prescrita por Moisés, para que tenga constancia de tu curación.</i></p>	<p><i>Estaba Jesús en un pueblo donde había un hombre cubierto de lepra. Este, al ver a Jesús, cayó rostro en tierra y le suplicaba: - Señor, si quieres, puedes limpiarme.</i></p> <p><i>Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: -Quiero, queda limpio.</i></p> <p><i>Y en el acto desapareció de él la lepra.</i></p> <p><i>Jesús ordenó que no se lo dijera a nadie.</i></p> <p><i>Le dijo: -Anda, muéstrate al sacerdote y presenta la ofrenda por purificación, como mandó Moisés, para que les conste a ellos.</i></p>

Los evangelios tienen una asombrosa convergencia. Todos distribuyen la actividad de Jesús en estas secciones: **bautismo y tentaciones, ministerio apostólico en Galilea, viaje a Jerusalén, pasión, muerte y resurrección**. Los tres refieren los mismos hechos, los mismos milagros, los mismos discursos y hasta las mismas palabras.

Junto a estas semejanzas hay unas diferencias no menos llamativas, en la que los sinópticos traen pasajes solo propios de sus evangelios, sin que en los otros dos existan esos pasajes.

Esto es debido principalmente: al hecho de que las comunidades no son iguales unas que otras; los años de predicación son diferentes; los problemas que se discuten entre los primeros cristianos son muy diferentes. Los ejemplos y la interpretación de la predicación también serán diferentes de una comunidad a otra, de un momento cronológico e histórico a otro y de un lugar a otro.

Todo esto nos lleva a plantearnos lo que se conoce como problema sinóptico, el por qué hay diferencias entre los evangelios de Marcos, Mateo y Lucas. Estos problemas se resumirían en los siguientes puntos:

- 1- *Hay una tradición oral, que arranca de la catequesis apostólica y anterior a los evangelios escritos, que ha influido en los textos.*
- 2- *El Evangelio de Marcos es la fuente en la que han “bebido” Mateo y Lucas.*
- 3- *Se supone que hubo un tercer documento, hoy desaparecido, al que los críticos designan como fuente Q (del alemán Quelle = fuente) y que sería una colección de palabras y dichos de Jesús, que sirvió como fuente para muchos pasajes que son comunes en Mateo y Lucas. Marcos probablemente no utilizó esta fuente, no la conoció, o aunque la conociese no la utilizó. También esta fuente pudo haber sido el llamado seudo evangelio de Tomás, que son 114 dichos o sentencias de Jesús, considerado apócrifo, y que pudo ser escrito entre los años 48 y 52 de nuestra era.*
- 4- *Cada uno de estos dos evangelistas, Mateo y Lucas, ha tenido acceso a otra fuente documental, lo que explicaría por qué cada uno posee algunos pasajes en exclusiva, probablemente de la comunidad para la que escribe. Pudiera haber tenido, esta comunidad, textos de la predicación de algún discípulo en esa comunidad, lo que haría que fuese diferente en la forma, aunque no en el fondo sobre la predicación de Jesús. Sobre todo en el evangelio de Lucas se nota la “mano” de la predicación de Pablo, lo que nos sitúa en una comunidad, la lucana, que ha tenido la predicación paulina muy directamente unida a ellos.*



2.- El evangelio de Marcos:

Es el evangelio más antiguo. Se le atribuye a Marcos, compañero de Pablo y de Bernabé, aunque su autoría es más que discutida, pero sí que tiene bastantes elementos de la predicación de Pablo, por lo que nos aproxima a que pudo haber sido redactado en una comunidad donde se conocía la predicación de Pablo o incluso el mismo Pablo había estado enseñando personalmente.

Esto pudo haberse dado cuando Pablo estuvo en Roma, ya que el evangelio de Marcos probablemente fue redactado por una comunidad cristiana en Roma, que vivía el paganismo y que podía estar pasándolo mal debido a los problemas que había entre judíos y cristianos. También pudo tener la influencia de Pedro cuando estuvo en Roma. Todo el Evangelio es una catequesis para enseñar a los miembros de la Comunidad. La fecha de redacción la hemos de situar entre el año 63 a 67 de nuestra era, después de la muerte de Pablo, en todo caso no después del año 70.

Son **características** de este evangelio la atención que presta a los hechos de Jesús y no tanto las palabras; también el hecho de que Jesús rehúye ser llamado Mesías, o bien por lo que ello supone desde una óptica política, o más probablemente, debido a la comunidad a la que se dirige para la que el término Mesías, romanos-paganos, significaba poco o nada.

También insiste mucho en el tema de la cruz, la cruz entendida como seguimiento de Jesús, como abandono en alguien superior. Hay que tener en cuenta que la comunidad cristiana de Roma ya sufría persecuciones y Marcos propone una fe que implica riesgos.

3.- El evangelio de Mateo.

El autor de este evangelio es atribuido a Mateo, también conocido como Leví, el apóstol de Jesús que era recaudador de impuestos. Pero se trata de una comunidad judía, escrito posiblemente en Jerusalén o Antioquía y en él se recogen numerosas citas bíblicas del Antiguo Testamento, y un dato significativo como es la genealogía de Jesús que aparece al inicio del evangelio.

La fecha de su redacción tiene que ser entre el año 71 y 80, más cercano al año 76, es después de la destrucción de Jerusalén y del Templo. Tiene como base el evangelio de Marcos y la fuente Q.

Algunas **características** de este evangelio es que recoge las palabras de Jesús, de ahí se piensa que está influido por la fuente Q. Presenta estos discursos de Jesús sistematizados en tres grandes bloques, cada uno de los cuales tiene un tema específico, lo hace como si se tratasen partes, capítulos de un libro. La figura de Jesús es la de un Maestro que interpreta la ley divina con autoridad. Es el evangelio que mira más por la comunidad, como la de los creyentes, que ha de sustituir al pueblo de Israel, ha de seguir las huellas de Jesús como modelo.

4.- El evangelio de Lucas.

Lucas era discípulo de Pablo, predica en Asia Menor, era de profesión médico, por lo que debía tener una gran cultura. Estamos ante el mismo hecho, no se trata de una persona sino de una comunidad, en la que probablemente predicó Lucas. Los destinatarios son cristianos de cultura y lengua griega. El lugar pudo haber sido cualquiera de las comunidades de Pablo de Asia Menor o de la misma Grecia, aunque se descarta Corinto, y de decantarnos lo haríamos por Éfeso o Pérgamo. La fecha de su edición puede estar entre el año 85 y 90. Lucas redacta el evangelio de Jesús, en la misma forma y modo que Pablo lo había predicado a los gentiles, y luego escribirá la vida de las primeras comunidades cristianas, en el libro de los Hechos de los Apóstoles, también conocido como Actas. Se basa en el evangelio de Marcos y en la fuente Q, y aunque conoce a Mateo, es probable que de él no tomase nada o si lo hizo fue para matizar cosas que en él mismo se recogían.

Una **característica** es que tiene una parte exclusiva suya, que no aparece en ningún otro evangelio, en la que pretende mostrar al Dios de Jesús, esta parte es la parábola del Buen Padre (Lc 15, 11-32) y la parábola del pobre Lázaro (Lc 16, 19-31). Resalta el seguimiento de Jesús entre los pobres, los despreciados, aquellos que se encuentran lejos del Dios hebreo (no olvidemos que Lucas escribe para una comunidad pagana griega o que vive en la diáspora judía, pero lejos del ritualismo del Templo, aunque ya haya desaparecido, y de las formas y modos judíos). Tiene muchas referencias a las mujeres en su relación con Jesús.

5.- El evangelio de Juan.

Es el evangelio más teológico (gnóstico), en él se resalta mucho los símbolos y las formas de redacción de lo que dice con lo que quiere expresar. Está escrito para gente culta, una comunidad conocedora de la tradición cristiana. Es redactado en Asia Menor, sobre el año 90 a 100, aunque no tiene destinatarios concretos. Probablemente este Juan no es el discípulo predilecto del Señor, sino alguno de sus discípulos que forma una comunidad o toma una de las ya existentes de la predicación de Pablo.

Este evangelio no tiene nada que ver con los sinópticos, a los que no recoge, ni comenta, aunque probablemente sí que conociese. Rompe los esquemas de los sinópticos, aunque mantiene las partes esenciales de ellos como son la pasión, la muerte y la resurrección, el "*kerygma*". Tuvo muchos problemas para ser incluido en el canon de la Iglesia por las dudas que despierta sobre su origen. Es uno de los evangelios más difíciles de leer, pero es el que más contenido tiene, y es el relato de la Iglesia perseguida, un libro lleno de lenguaje simbólico donde anima a los cristianos perseguidos a seguir siendo fieles en la fe de Jesús en un momento de prueba a causa de las persecuciones contra ellos. Es el único evangelio que sustituye la cena pascual por el lavatorio de los pies, en su significado de servicio y entrega en el amor al prójimo. Juan también es el autor del Apocalipsis, que significa revelación. También Juan es el autor de 3 cartas de las denominadas Católicas.

TABLA DE LOS EVANGELIOS

<i>Evangelio</i>	<i>Comunidad</i>	<i>Año</i>	<i>Capítulos</i>	<i>Ideas principales</i>	<i>Fuentes</i>
Marcos	Roma. Comunidad pagana convertida al cristianismo, puede que Pablo interviniese en la conversión. Escrito en latín y traducido al griego.	63 — 67	16	Idea del seguimiento de Jesús y del kerigma principalmente. Vida pública de Jesús, que es el Cristo y el Hijo de Dios.	Predicación de Pablo, principalmente, aunque también puede haber otros apóstoles, el mismo Pedro
Mateo	Jerusalén Antioquia Comunidad judía dentro de Palestina. Escrito en griego, pero con influencia hebrea	71 — 80	28	La Koinonía, como la Comunidad de Jesús, el seguimiento desde la Comunidad, desde la Iglesia.	Probablemente ha leído a Marcos, y utiliza la fuente Q, (Dichos y sentencias de Jesús, el Evangelio apócrifo de Tomás 114 dichos), también tiene una fuente propia.
Lucas	Asia Menor, las comunidades de Pablo, (Éfeso o Pérgamo) Fue escrito desde un inicio en griego.	85 — 90	24	Jesús como modelo, nacido en la humildad, que es el Salvador. Es el evangelio de los pobres y de María.	Igual que Mateo, ha leído a Marcos, utiliza la fuente Q, y una fuente propia, que es la fuente Lucana, también tiene mucha influencia de Pablo
Juan	Asia Menor, la zona de Éfeso, es una comunidad perseguida, han muerto miembros de ella en la persecución. Es una comunidad muy culta. Fue escrito desde un inicio en griego	90 — 100	21	La teología del encuentro, personal con Jesús. Es el evangelio más teológico, (gnóstico), espiritual y el que más usa la simbología.	No tiene fuente ninguna, no copia a ningún otro evangelista, es fuente propia, aunque está muy influenciado por Zacarías, por los Salmos, por el libro de la Sabiduría, y, por supuesto, por Pablo.

E- EL CANON DEL NT Y LOS EVANGELIOS APÓCRIFOS

El canon es la lista definitiva de los libros que forman el Nuevo Testamento:

- Los evangelios sinópticos (Mateo, Marcos, Lucas).
- El evangelio de Juan.
- El libro de los Hechos de los Apóstoles.
- Las cartas de Pablo, las Paulinas, la de los Hebreos y las Católicas.
- El libro del Apocalipsis.

Son 27 libros y esta lista está fijada definitivamente desde el S. IV. A estos libros, toda la Iglesia los considera inspirados por Dios, tal y como nos dice el Catecismo:

135 «Las sagradas Escritura contienen la Palabra de Dios y, porque están inspiradas, son realmente Palabra de Dios» (DV 24).

136 Dios es el autor de la sagrada Escritura porque inspira a sus autores humanos: actúa en ellos y por ellos. Da así la seguridad de que sus escritos enseñan sin error la verdad salvífica (cf. DV 11).

ESTRUCTURA DE LA BIBLIA



También desde los primeros siglos, la Iglesia descartó algunos escritos que circulaban entre las comunidades cristianas a los que se llamó apócrifos. Podemos decir que el término "apócrifo" fue adoptado por la Iglesia para designar los libros cuyo autor era desconocido, que fueron escritos más tardíamente, que no se consideraban inspirados por Dios, que desarrollaban temas ambiguos aun presentándose con carácter sagrado, que no tenían solidez en su doctrina e incluso incluían elementos contradictorios a la verdad revelada y que en definitiva no eran coherentes con la fe en Jesucristo. Esto hizo que estos libros fueran considerados como "sospechosos" y se quitaran de la lista de libros pertenecientes al canon del Nuevo Testamento.

Pongamos un ejemplo perteneciente al evangelio apócrifo de santo Tomás:

EL EVANGELIO APÓCRIFO DE SANTO TOMÁS

(Redacción griega)

Preámbulo

I 1. Yo, Tomás Israelita, vengo a anunciaros a todos vosotros, mis hermanos entre los gentiles, para que los conozcáis, los actos de la infancia y los prodigios de Nuestro Señor Jesucristo, cumplidos por él después de su nacimiento en nuestro país.

2. Y he aquí cuál fue su comienzo.

Gorriones hechos con barro

II 1. El niño Jesús, de cinco años de edad, jugaba en el vado de un arroyo, y traía las aguas corrientes a posar, y las tornaba puras en seguida, y con una simple palabra las mandaba.

2. Y, amasando barro, formó doce gorriones, e hizo esto un día de sábado. Y había allí otros muchos niños, que jugaban con él.

3. Y un judío, que había notado lo que hacía Jesús, fue acto seguido, a comunicárselo a su padre José, diciéndole: He aquí que tu hijo está cerca del arroyo, y, habiendo cogido barro, ha compuesto con él doce gorriones, y ha profanado el sábado.

4. Y José se dirigió al lugar que estaba Jesús, lo vio, y le gritó: ¿Por qué haces, en día de sábado, lo que no está permitido hacer? Pero Jesús, dando una palmada, y dirigiéndose a los gorriones, exclamó: Volad. Y los pájaros abrieron sus alas, y volaron, piando con estruendo.

5. Y los judíos quedaron atónitos ante este espectáculo, y fueron a contar a sus jefes lo que habían visto hacer a Jesús.

Muerte del hijo de Anás

III 1. Y el hijo de Anás el escriba se encontraba allí, y, con una rama de sauce, dispersaba las aguas que Jesús había reunido.

2. Y Jesús, viendo lo que ocurría, se encolerizó, y le dijo: Insensato, injusto e impío,

¿qué mal te han hecho estas fosas y estas aguas? He aquí que ahora te secarás como un

árbol, y no tendrás ni raíz, ni hojas, ni fruto.

3. E inmediatamente aquel niño se secó por entero. Y Jesús se fue de allí, y volvió a la casa de José. Pero los padres del muchacho muerto lo tomaron en sus brazos, llorando su juventud, y lo llevaron a José, a quien reprocharon tener un hijo que hacía tales cosas.

Castigo infligido por Jesús a un niño

IV 1. Otra vez, Jesús atravesaba la aldea, y un niño que corría, chocó en su espalda. Y Jesús, irritado, exclamó: No continuarás tu camino. Y, acto seguido, el niño cayó muerto. Y algunas personas, que habían visto lo ocurrido, se preguntaron: ¿De dónde procede este niño, que cada una de sus palabras se realiza tan pronto?

2. Y los padres del niño muerto fueron a encontrar a José, y se le quejaron, diciendo: Con semejante hijo no puedes habitar con nosotros en la aldea, donde debes enseñarle a bendecir, y no a maldecir, porque mata a nuestros hijos.

José reprende a Jesús

VI 1. Y José tomó a su hijo aparte, y lo reprendió, diciendo: ¿Por qué obras así? Estas gentes sufren, y nos odian, y nos persiguen. Y Jesús respondió: Sé que las palabras que pronuncias no son tuyas. Sin embargo, me callaré a causa de ti. Pero ellos sufrirán su castigo. Y, sin demora, los que lo acusaban, quedaron ciegos.

2. Y los que vieron esto, vacilantes y atónitos, decían de Jesús que toda palabra que pronunciaba, buena o mala, se cumplía, y producía un milagro. Y, cuando hubieron visto que Jesús hacía cosas semejantes, José se levantó, lo agarró por la oreja, y se la estiró con fuerza.

3. Pero el niño se enfadó, y le dijo: Bien fácil te es buscar sin encontrar, y acabas de obrar como un insensato. ¿Ignoras que te pertenezco? No me hagas daño.

EVANGELIO APÓCRIFO

EJERCICIOS

TEMA 2

- 1) Explica por qué podemos afirmar que Jesús es un personaje histórico.
- 2) ¿Qué son los Evangelios?
- 3) Explica los tres pasos del proceso de formación de los Evangelios.
- 4) En qué consiste el Reino de Dios.
- 5) ¿Qué es el Kerigma?
- 6) ¿Qué son los géneros literarios de Nuevo Testamento y explica cuáles son?
- 7) ¿Qué son los Evangelios Sinópticos?
- 8) Explica cuál es el problema sinóptico.
- 9) Haz un resumen explicando cada uno de los evangelios.
- 10) ¿Quién fue S. Pablo y qué importancia tiene dentro del cristianismo?
- 11) ¿Qué fue la asamblea apostólica?
- 12) Explica la diferencia entre las cartas de S. Pablo y las Paulinas y nombra cuáles son.
- 13) ¿Qué es el canon del Nuevo Testamento? ¿Y los evangelios apócrifos?
- 14) Vuelve a leer el evangelio apócrifo de Santo Tomás, y explica razonadamente por qué se le considera un evangelio apócrifo.

TEMA 3

LA IGLESIA LUGAR DE ENCUENTRO CON CRISTO

1.- La Iglesia, realidad humana y espiritual.

La palabra Iglesia, procede del griego “ekklesia” que significa, convocatoria, asamblea, reunión.

751 La palabra "Iglesia" [*ekklèsia*, del griego *ek-kalein* - "llamar fuera"] significa "convocación". Designa asambleas del pueblo (cf. *Hch* 19, 39), en general de carácter religioso. Es el término frecuentemente utilizado en el texto griego del Antiguo Testamento para designar la asamblea del pueblo elegido en la presencia de Dios, sobre todo cuando se trata de la asamblea del Sinaí, en donde Israel recibió la Ley y fue constituido por Dios como su pueblo santo (cf. *Ex* 19). Dándose a sí misma el nombre de "Iglesia", la primera comunidad de los que creían en Cristo se reconoce heredera de aquella asamblea. En ella, Dios "convoca" a su Pueblo desde todos los confines de la tierra. Catecismo de la Iglesia Católica.

Si preguntáramos a la gente lo que es la Iglesia, tendríamos mucha variedad de definiciones, para unos sería el edificio, para otros la jerarquía... Con el término Iglesia, nos referimos al conjunto de todos los creyentes bautizados en Jesús resucitado, Hijo de Dios, salvador.

752 En el lenguaje cristiano, la palabra "Iglesia" designa no sólo la asamblea litúrgica (cf. *1 Co* 11, 18; 14, 19. 28. 34. 35), sino también la comunidad local (cf. *1 Co* 1, 2; 16, 1) o toda la comunidad universal de los creyentes (cf. *1 Co* 15, 9; *Ga* 1, 13; *Flp* 3, 6). Estas tres significaciones son inseparables de hecho. La "Iglesia" es el pueblo que Dios reúne en el mundo entero. Catecismo de la Iglesia Católica.

La Iglesia, se compone de dos realidades:

A) Realidad visible: Es la comunidad humana que la forma, su estructura y organización. Los edificios, las Diócesis, los sacerdotes, religiosos, los laicos, el colegio...

B) Realidad espiritual: Es Dios, que por medio de su Espíritu, cuida y guía a su Iglesia.

Estas dos realidades van unidas y juntas forman una sola Iglesia, no puede haber una sin la otra.

Es propio de la Iglesia «ser a la vez humana y divina, visible y dotada de elementos invisibles, entregada a la acción y dada a la contemplación, presente en el mundo y, sin embargo, peregrina. De modo que en ella lo humano esté ordenado y subordinado a lo divino, lo visible a lo invisible, la acción a la contemplación y lo presente a la ciudad futura que buscamos» Sacrosantum Concilium 2.

2.- La misión de la Iglesia.

La Iglesia que está dentro del mundo, es en él donde realiza su misión. La Iglesia continúa la obra que empezó Jesucristo y su misión fundamental es la **evangelización**. En el evangelio de Mateo, capítulo 28 nos lo deja muy claro:

18 Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder.
19 Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo,
20 y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo.»

19. El Señor Jesús, después de haber hecho oración al Padre, llamando a sí a los que Él quiso, eligió a doce para que viviesen con Él y para enviarlos a predicar el reino de Dios (cf. *Mc* 3,13-19; *Mt* 10,1-42); a estos Apóstoles (cf. *Lc* 6,13) los instituyó a modo de colegio, es decir, de grupo estable, al frente del cual puso a Pedro, elegido de entre ellos mismos (cf. *Jn* 21,15-17). Los envió primeramente a los hijos de Israel, y después a todas las gentes (cf. *Rm* 1,16), para que, participando de su potestad, hiciesen discípulos de Él a todos los pueblos y los santificasen y gobernasen (cf. *Mt* 28,16-20; *Mc* 16, 15; *Le* 24,45-48; *Jn* 20,21-23), y así propagasen la Iglesia y la apacentasen, sirviéndola, bajo la dirección del Señor, todos los días hasta la consumación de los siglos (*Mt* 28,20). Lumen Gentium 19.

Esta misión, la Iglesia la lleva a cabo a través de una triple función:

A) Enseñar: Enseñar el mensaje de Dios a través de la Buena Noticia de Jesucristo de que el Reino de Dios ya está aquí.

Por esto la Iglesia, enriquecida con los dones de su Fundador y observando fielmente sus preceptos de caridad, humildad y abnegación, recibe la misión de anunciar el reino de Cristo y de Dios e instaurarlo en todos los pueblos, y constituye en la tierra el germen y el principio de ese reino. Lumen Gentium 5.

B) Santificar: Llevar la salvación a todas las personas del mundo y conseguir que todos seamos santos.

C) Guiar: A todos los hombres y mujeres de este mundo según la voluntad de Dios.

En todo tiempo y en todo pueblo es grato a Dios quien le teme y practica la justicia (cf. *Hch* 10,35). Sin embargo, fue voluntad de Dios el santificar y salvar a los hombres, no aisladamente, sin conexión alguna de unos con otros, sino constituyendo un pueblo, que le confesara en verdad y le sirviera santamente...Este pueblo mesiánico tiene por cabeza a Cristo, «que fue entregado por nuestros pecados y resucitó para nuestra salvación» (*Rm* 4,25), y teniendo ahora un nombre que está sobre todo nombre, reina gloriosamente en los cielos. La condición de este pueblo es la dignidad y la libertad de los hijos de Dios, en cuyos corazones habita el Espíritu Santo como en un templo. Tiene por ley el nuevo mandato de amar como el mismo Cristo nos amó a nosotros (cf. *Jn* 13,34). Y tiene en último lugar, como fin, el dilatar más y más el reino de Dios, incoado por el mismo Dios en la tierra, hasta que al final de los tiempos. Lumen Gentium 9.

Esta triple función se lleva a cabo en la práctica de muchas y diversas formas y a través de muchas tareas. La constitución *Gaudium et Spes* número 42 declara lo siguiente: “La misión que Cristo entregó a su Iglesia no es de orden político, social o económico, sino de orden religioso”. Y añade que, la Iglesia al cumplir con esta misión puede “servir para establecer y consolidar la comunidad humana según la ley divina”. De ahí que algunos, interpretando este párrafo, imaginan que “lo político”, “lo social”, “lo económico”, no entran dentro de la tarea de la Iglesia, y que a la Iglesia le tocaría solamente “lo religioso”.

La realidad no es así, ni la Iglesia lo interpreta así. El sentido de la frase pide una interpretación. **La misión de la Iglesia abarca toda la realidad humana**, pero la Iglesia la mira desde su punto de vista, que es el punto de vista religioso, que es lo que Dios pide y desea en la actividad de su Iglesia. El proemio de la constitución *Gaudium et Spes* nos dice:

1. Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón. La comunidad cristiana está integrada por hombres que, reunidos en Cristo, son guiados por el Espíritu Santo en su peregrinar hacia el reino del Padre y han recibido la buena nueva de la salvación para comunicarla a todos. La Iglesia por ello se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia.

“Nada humano nos es ajeno, los gozos y alegrías de la Humanidad son nuestros gozos y alegrías”.

En otras palabras, la misión de la Iglesia no se reduce sólo a la propagación de la fe ni queda confinada sólo a la predicación y a los templos, sino debe enfrentar los problemas del mundo actual, la justicia, la igualdad, la paz, la prosperidad de los pueblos y de cada uno de los seres humanos. Ahí están los derechos humanos, el orden político de los pueblos y el orden mundial.

Por concretar y destacar algunas de las labores de la Iglesia en el mundo señalamos las siguientes:

A) Labor pastoral y evangelizadora: En las actividades de la Iglesia se encuentra su acción pastoral que se realiza con la participación de muchas personas, seculares y voluntarios que entregan su tiempo y esfuerzo al servicio de los demás. Una de las labores más importantes de la Iglesia es su labor evangelizadora, de anuncio de la Palabra de Dios, de celebración de los sacramentos, etc. La Iglesia a través de los sacerdotes, de religiosos y religiosas, de miles de catequistas ofrece ayuda espiritual y consejo humano, acompañando a miles y miles de personas de todas las edades.

Sólo en España hay 57.986 religiosos; 19.163 sacerdotes; más de 23.000 parroquias; Más de 100.000 catequistas; 13.000 misioneros (9.125 en América; 1.359 en Europa; 1.685 en África; 793 en Asia y 38 en Oceanía) y 486 familias en misión.

«La tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia» (Pablo VI, *Evangelii nuntiandi*, n.14).

B) Labor caritativa y social: Dentro de todas las actividades de la Iglesia, una de las más reconocidas es la labor social, aunque todas las acciones de la Iglesia y todos los servicios que presta significan un profundo beneficio para toda la sociedad.

Hay que destacar, la gran cantidad de ONGs que posee la Iglesia y que realizan una labor social inmensa, tanto en nuestro país como en otros países. Especialmente través de Cáritas y Manos Unidas, que junto al dinero que dedican a paliar las necesidades materiales de personas necesitadas, está también el apoyo, la compañía, el consuelo, la esperanza... que dan a los demás. La labor social de la Iglesia es inmensa.

Algunos datos sobre la labor de Cáritas y Manos Unidas.

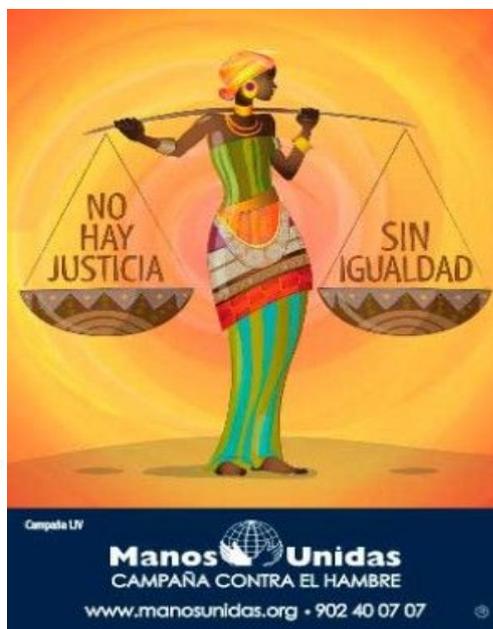
El 65% de los fondos de Cáritas proceden de donaciones privadas. Estas donaciones privadas son de instituciones y de personas de la misma Iglesia porque Cáritas es la Iglesia.

- 5.023.334 personas se beneficiaron de la acción de Cáritas
- 6.000 Cáritas parroquiales
- 70 Cáritas diocesanas

- 82.188 personas dedicadas a la acción de Cáritas. De ellos el 95% son voluntarios. (Fuente: Memoria de Cáritas española 2013)

El 82% de los fondos de Manos Unidas proceden de donaciones privadas, de los cuales el 25,4% provienen de parroquias y entidades religiosas. 3.086.912 personas son beneficiarias directas de los 601 proyectos que Manos Unidas ha desarrollado en 57 países. Tiene 5.278 voluntarios. (Fuente: Memoria 2013. Manos Unidas)

«La Iglesia debe obrar, bien sea trabajando por la justicia, cuando la pobreza sea fruto de la injusticia, bien tratando de curar las llagas de los pobres y denunciando las causas que las producen, tanto personales como sociales, y, en todo caso, exigiendo y promoviendo la dignidad trascendente de la persona humana» (LX Asamblea Plenaria. *La caridad en la vida de la Iglesia*).



C) Labor educativa: Una de las mayores aportaciones que la Iglesia en su conjunto hace en beneficio de la sociedad es la labor educativa a través de los colegios. También es una inmensa labor de social de la Iglesia. Los padres tienen el derecho, amparado por la Constitución Española, de libertad de elección en cuanto a la educación de sus hijos. En la salvaguarda de ese derecho se plantea la oferta educativa de los colegios de inspiración e ideario católicos.

1. Todos tienen el derecho a la educación. Se reconoce la libertad de enseñanza.
2. La educación tendrá por objeto el pleno desarrollo de la personalidad humana en el respeto a los principios democráticos de convivencia y a los derechos y libertades fundamentales.
3. Los poderes públicos garantizan el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones. Artículo 27. Constitución Española.

Sólo en España hay 2.601 Centros de enseñanza católicos (324 son centros de educación especial), donde hay casi un millón y medio (1.441.753) de alumnos que se forman. (Fuente: La enseñanza en los centros educativos católicos 2012-2013. Escuelas católicas). 14 Universidades con 83.279 alumnos y 21 facultades eclesiásticas con 5.139 alumnos. (Fuente: Facultades eclesiásticas). 78 Institutos superiores con 13.922 alumnos. (Fuente: Cuestionario General Anual 2013)

«La escuela católica es una institución educativa que la Iglesia pone al servicio del hombre y de la sociedad, al mismo tiempo que responde al derecho de los padres a que sus hijos reciban la formación religiosa y moral conforme a sus convicciones» (89 Asamblea Plenaria).



D) Labor cultural: Dentro de las actividades de la Iglesia, se encuentra también el cuidado y la conservación del patrimonio cultural. También es un servicio social de la Iglesia a la sociedad porque el patrimonio cultural que está al cuidado de la Iglesia supone un valor para toda la sociedad. Además tiene una finalidad litúrgica, evangelizadora y pastoral.

En España existen muchos municipios en los que el único Bien de Interés Cultural, es la Iglesia o iglesias del pueblo. En total hay alrededor de 3.168 edificios de interés cultural que pertenecen a la Iglesia. De los 44 bienes culturales españoles declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, 22 cuentan con presencia significativa de de las entidades de la Iglesia, entre las que se encuentran las catedrales como las de Toledo, Burgos o León. Mas 616 Santuarios donde vivir la fe.

También podemos destacar, 176 fiestas religiosas de interés turístico internacional o nacional (Semana Santa de Granada, Sevilla, Zamora o Valladolid), Corpus Christi de Toledo, etc. (Fuente: Instituto de Estudios Turísticos)

«El hecho y la práctica religiosa han permitido la conservación hasta nuestros días de la mayor parte del patrimonio cultural de España» (Comisión Episcopal de Patrimonio Cultural de la CEE).

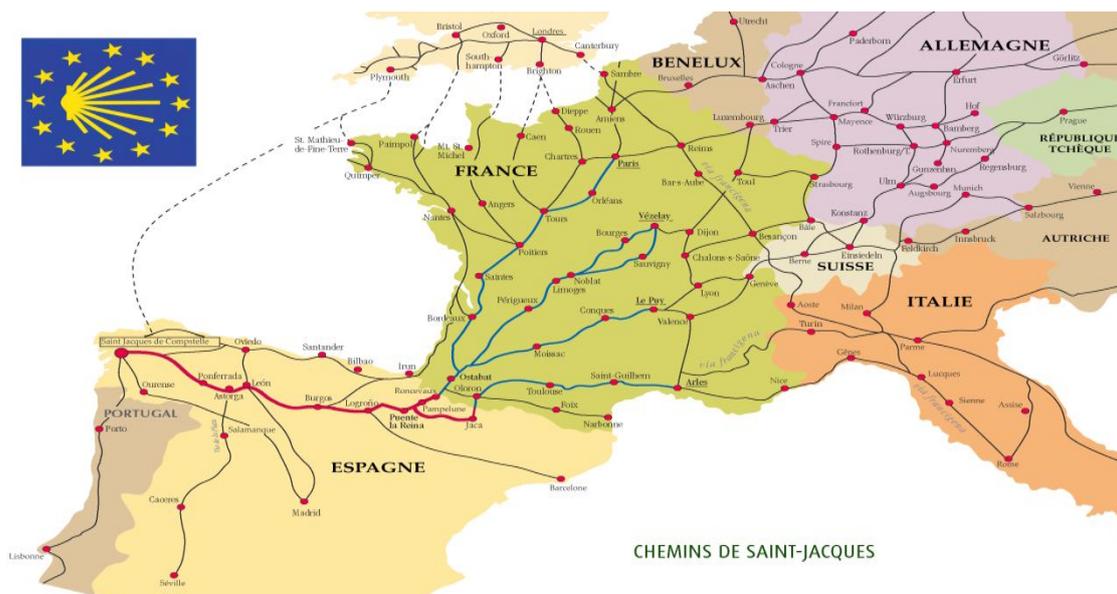
El Camino de Santiago

Uno de los mayores patrimonios culturales de la Iglesia en nuestro país es el Camino de Santiago. El Camino de Santiago es una peregrinación, es decir, un viaje a un lugar sagrado por motivos religiosos, generalmente caminando.



El Camino de Santiago es una ruta que va por toda Europa Occidental hasta la ciudad de Santiago de Compostela, para venerar las reliquias del apóstol Santiago el Mayor, que según la tradición cristiana fueron trasladadas y enterradas por sus discípulos en Galicia. Aproximadamente desde el año 821, con el hallazgo de las reliquias del Apóstol, Compostela se convertirá progresivamente en un centro de peregrinaje. Y recibirá su impulso definitivo durante la primera mitad del siglo XI. La noticia se extendió por toda la Europa cristiana y los peregrinos comenzaron a llegar al lugar del sepulcro, el denominado *Campus Stellae*, de donde viene el vocablo *Compostela*.

Hoy día está declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad e Itinerario Cultural Europeo por el Consejo de Europa, y ha recibido el título honorífico de Calle mayor de Europa. Actualmente miles de peregrinos recorren cada año el camino, cada uno con sus propias motivaciones pero siempre tendrá un trasfondo religioso, espiritual y es un marco ideal y privilegiado para el encuentro con uno mismo y con Dios.



3.- La organización de la Iglesia para el servicio a los demás.

La Iglesia, para poder desarrollar bien su misión evangelizadora en el mundo, lo hace mediante una serie de servicios o “ministerios” dependiendo de la vocación, de los dones, o del carisma que cada uno de nosotros haya recibido del Espíritu Santo. No todos tenemos que hacer de todo, y no todos tenemos que hacer lo mismo. La misión de la Iglesia y por lo tanto del cristiano es la misma; la manera de hacer esa misión no. Tal y como dice S. Pablo en la primera carta a los Corintios, capítulo 12:

4. Hay diversidad de carismas, pero el Espíritu es el mismo;
5. diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo;
6. diversidad de operaciones, pero es el mismo Dios que obra en todos.
7. A cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para provecho común,
8. Porque a uno se le da por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu;
9. a otro, fe, en el mismo Espíritu; a otro, carismas de curaciones, en el único Espíritu;
10. a otro, poder de milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversidad de lenguas; a otro, don de interpretarlas.
11. Pero todas estas cosas las obra un mismo y único Espíritu, distribuyéndolas a cada uno en particular según su voluntad.
12. Pues del mismo modo que el cuerpo es uno, aunque tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, no obstante su pluralidad, no forman más que un solo cuerpo, así también Cristo.
13. Porque en un solo Espíritu hemos sido todos bautizados, para no formar más que un cuerpo, judíos y griegos, esclavos y libres. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.
14. Así también el cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos.

Según esto, la Iglesia se divide en tres grandes grupos para poder realizar mejor su labor de servicio a los demás: Ministros ordenados, religiosos/as y laicos/as.

A) Ministros ordenados: Son cristianos que han recibido el sacramento del Orden sacerdotal, se ponen al servicio de la comunidad cristiana y tienen la responsabilidad de representar a Cristo dentro de esa comunidad. En este grupo se distinguen tres grados: Obispos, presbíteros y diáconos.

«Cristo el Señor, para dirigir al Pueblo de Dios y hacerle progresar siempre, instituyó en su Iglesia diversos ministerios que están ordenados al bien de todo el Cuerpo. En efecto, los ministros que posean la sagrada potestad están al servicio de sus hermanos para que todos los que son miembros del Pueblo de Dios [...] lleguen a la salvación» (LG 18).

B) Religiosos/as: Son cristianos que se comprometen a vivir en comunidad y tienen los votos de castidad, pobreza y obediencia.

916 El estado de vida consagrada aparece por consiguiente como una de las maneras de vivir una consagración "más íntima" que tiene su raíz en el Bautismo y se dedica totalmente a Dios. En la vida consagrada, los fieles de Cristo se proponen, bajo la moción del Espíritu Santo, seguir más de cerca a Cristo, entregarse a Dios amado por encima de todo y, persiguiendo la perfección de la caridad en el servicio del Reino, significar y anunciar en la Iglesia la gloria del mundo futuro. Catecismo I. C.



C) Laicos/as: Son cristianos que viven el evangelio desde su vida diaria, a través de su familia, trabajo... y se comprometen a participar en la misión de la Iglesia. No tienen votos públicos.

"Por laicos se entiende aquí a todos los cristianos, excepto los miembros del orden sagrado y del estado religioso reconocido en la Iglesia. Son, pues, los cristianos que están incorporados a Cristo por el bautismo, que forman el Pueblo de Dios y que participan a su manera de las funciones de Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey. Ellos realizan, según su condición, la misión de todo el pueblo cristiano en la Iglesia y en el mundo". "Los laicos tienen como vocación propia el buscar el Reino de Dios ocupándose de las realidades temporales y ordenándolas según Dios [...] A ellos de manera especial corresponde iluminar y ordenar todas las realidades temporales, a las que están estrechamente unidos, de tal manera que éstas lleguen a ser según Cristo, se desarrollen y sean para alabanza del Creador y Redentor". (Lumen Gentium 31).

EJERCICIOS

TEMA 3

- 1) Define qué es la Iglesia y explica sus dos realidades.
- 2) Explica cuál es la misión de la Iglesia.
- 3) ¿Qué significa la triple función de la Iglesia: Enseñar, santificar y guiar?
- 4) Explica la siguiente frase en referencia a la misión de la Iglesia:

La misión de la Iglesia abarca toda la realidad humana.

“Nada humano nos es ajeno, los gozos y alegrías de la Humanidad son nuestros gozos y alegrías”.

- 5) Desarrolla las labores que la Iglesia hace en el mundo.
- 6) Explica qué es el Camino de Santiago.
- 7) Explica cómo se organiza la Iglesia para realizar su servicio a los demás.

TEMA 4

MORAL CRISTIANA

1.- La ruptura del hombre con Dios por el pecado.

Nuestra experiencia nos confirma a su modo que en la vida del hombre el pecado está constantemente presente, constantemente actual. Sólo hay que mirar un poco a nuestro mundo y por desgracia descubrimos demasiadas cosas que provocan el sufrimiento, la injusticia e incluso la muerte del ser humano.

309 Si Dios Padre todopoderoso, Creador del mundo ordenado y bueno, tiene cuidado de todas sus criaturas, ¿por qué existe el mal? A esta pregunta tan apremiante como inevitable, tan dolorosa como misteriosa no se puede dar una respuesta simple. El conjunto de la fe cristiana constituye la respuesta a esta pregunta... *No hay un rasgo del mensaje cristiano que no sea en parte una respuesta a la cuestión del mal.*
Catecismo de la Iglesia Católica.

**LO ÚNICO QUE
NECESITA EL
MAL PARA
TRIUNFAR ES
QUE LOS
HOMBRES
BUENOS NO
HAGAN NADA.**

~edmund burke

El Concilio Vaticano II nos recuerda: "Creado por Dios en la justicia, el hombre, sin embargo, por instigación del demonio... abusó de su libertad, levantándose contra Dios y pretendiendo alcanzar su propio fin al margen de Dios" (*Gaudium et spes* 13). Con estas palabras el Concilio trata del pecado de nuestros

primeros padres tal y como nos lo relata la Biblia en el Génesis (Gn, capítulo 3). Pero también en todo pecado cometido por cualquier otro hombre a lo largo de la historia, se reflejan esos mismos elementos esenciales. Efectivamente, en todo pecado entendido como acto personal del hombre, está contenido un particular "**abuso de la libertad**", es decir, **un mal uso de la libertad**, de la libre voluntad. El hombre, como ser creado, *abusa de la libertad de su voluntad* cuando la utiliza contra la voluntad del propio Creador, cuando en su conducta "se levanta contra Dios", cuando trata de "alcanzar su propio fin al margen de Dios".

311 Los ángeles y los hombres, criaturas inteligentes y libres, deben caminar hacia su destino y último por elección libre y amor de preferencia. Por ello pueden desviarse. De hecho pecaron. Y fue así como *el mal moral* entró en el mundo, incomparablemente más grave que el mal físico. Dios no es de ninguna manera, ni directa ni indirectamente, la causa del mal moral, (cf San Agustín, *De libero arbitrio*, 1, 1, 1: PL 32, 1221-1223; Santo Tomás de Aquino, *S. Th.* 1-2, Q. 79, a. 1). Sin embargo, lo permite, respetando la libertad de su criatura, y, misteriosamente, sabe sacar de él el bien. Catecismo de la Iglesia Católica.

El libro del Génesis nos lo cuenta así:

Capítulo 3: Génesis 3

La tentación y el pecado del hombre

3 La serpiente era el más astuto de todos los animales del campo que el Señor Dios había hecho, y dijo a la mujer: "¿Así que Dios os ordenó que no comierais de ningún árbol del jardín?"

2 La mujer le respondió: "Podemos comer los frutos de todos los árboles del jardín. **3** Pero respecto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: 'No comáis de él ni lo toquéis, porque de lo contrario moriréis'".

4 La serpiente dijo a la mujer: "No, no morirán. **5** Dios sabe muy bien que cuando comáis de ese árbol, se os abrirán los ojos y seréis como dioses, concedores del bien y del mal".

6 Cuando la mujer vio que el árbol era apetitoso para comer, agradable a la vista y deseable para adquirir discernimiento, tomó de su fruto y comió; luego se lo dio a su marido, que estaba con ella, y él también comió.

7 Entonces se abrieron los ojos de los dos y descubrieron que estaban desnudos. Por eso se cubrieron, entretejiendo hojas de higuera.

8 Al oír la voz del Señor Dios que se paseaba por el jardín, a la hora en que sopla la brisa, se ocultaron de él, entre los árboles del jardín. **9** Pero el Señor Dios llamó al hombre y le dijo: "¿Dónde estás?"

10 "Oí tus pasos por el jardín, respondió él, y tuve miedo porque estaba desnudo. Por eso me escondí". **11** Él replicó: "¿Y quién te dijo que estabas desnudo? ¿Acaso has comido del árbol que yo te prohibí?"

Siguiendo con esto y con el relato del Génesis del pecado original, podemos sacar una serie de conclusiones:

- * Al principio todo parece ir bien. Dios crea el mundo y es bueno, Dios crea a sus criaturas y son buenas (Gn 1), Dios crea al hombre y a la mujer y su relación con Dios es muy buena. Pero pronto, el ser humano desobedece a Dios, utiliza mal su libertad y peca.
- * El pecado consiste esencialmente en la pretensión del hombre de considerarse completamente autónomo frente a Dios, decidiendo por sí solo lo que está bien y lo que está mal. El relato del pecado en Gn 3,

subraya este aspecto del hombre que se contrapone a Dios e incluso que de algún modo lo quiere sustituir. El tentador, en efecto, insinúa: "... Seréis como dioses conocedores del bien y el mal" (Gen 3,5).

- * Por su parte, el pecado de Adán provoca inmediatamente la ruptura dentro de la pareja, porque no se quiere compartir la culpa del pecado cometido, sino que se la echa al otro, Adán a Eva, Eva a la serpiente (Gn 1, 12- 13). El ser humano no quiere hacerse responsable de sus actos. Si somos libres, también somos responsables. Libertad y responsabilidad van íntimamente unidas.
- * También nos enseña, que el pecado no es un ingrediente de la naturaleza humana, no es creacional, no forma parte del plan de Dios. Por lo tanto no es un defecto con el que nacemos, es más bien, por decirlo de alguna manera como "un virus" que se puede meter dentro del ser humano. De ahí que surja la posibilidad de curarlo.

397 El hombre, tentado por el diablo, dejó morir en su corazón la confianza hacia su creador (cf. *Gn* 3,1-11) y, abusando de su libertad, *desobedeció* al mandamiento de Dios. En esto consistió el primer pecado del hombre (cf. *Rm* 5,19). En adelante, todo pecado será una desobediencia a Dios y una falta de confianza en su bondad.
Catecismo de la Iglesia Católica.

Todo esto traerá una serie de **consecuencias**. Cuando cada uno de nosotros, en el "mal" uso de nuestra libertad hacemos el mal y pecamos:



A) Rompemos con nosotros mismos: Cuando el ser humano es causante del mal, queda encerrado y prisionero de su propio egoísmo, cerrado a Dios y a los otros y dividido; queda dividido en sí mismo a causa de ese mal que hemos hecho y que sabemos que no deberíamos hacer y esclavo ciego de su propio egoísmo y de sus falsas ilusiones.

B) Rompemos con los demás: El pecado nos separa de los demás. El pecado de uno daña a los otros, las malas acciones que cada uno de nosotros hagamos repercuten en las demás personas, y no sólo en aquellas a las que directamente podamos perjudicar por alguna falta que les haya afectado personalmente, sino que además de perjudicar al prójimo se introducen en el mundo condicionamientos y obstáculos que van mucho más allá de las acciones de cada individuo. El mal, afecta,

al desarrollo de los pueblos y tiene consecuencias y dimensiones sociales y universales.

Por el pecado, el prójimo, se convierte en un extraño y en un enemigo; se actúa contra ellos injusta y violentamente; se viola su dignidad personal y se rompe la convivencia pacífica. Buscando mi propia felicidad, sin tener en cuenta la de los demás, se puede llegar a someter, a esclavizar y a corromper a los otros.

C) Rompemos con Dios: La auténtica realidad del pecado es la desobediencia a Dios; es la violación de la Ley de Dios, tanto cuando se opone a su voluntad manifestada por su revelación a lo largo de la historia y especialmente a través de Jesucristo su Hijo, como cuando, voluntaria y libremente ignoramos a nuestra conciencia, que nos orienta al bien.

En lo más profundo de su conciencia descubre el hombre la existencia de una ley que él no se dicta a sí mismo, pero a la cual debe obedecer, y cuya voz resuena, cuando es necesario, en los oídos de su corazón, advirtiéndole que debe amar y practicar el bien y que debe evitar el mal: haz esto, evita aquello. Porque el hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por la cual será juzgado personalmente. La conciencia es el núcleo más secreto y el sagrario del hombre, en el que éste se siente a solas con Dios, cuya voz resuena en el recinto más íntimo de aquélla. Es la conciencia la que de modo admirable da a conocer esa ley cuyo cumplimiento consiste en el amor de Dios y del prójimo. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad. Gaudium et Spes 16.

En último término, el pecado, implica la falta de correspondencia al amor, al ofrecimiento y a la cercanía de Dios. De un modo u otro, supone rechazar el amor de Dios manifestado a lo largo historia. Este rechazo no es sino negación e indiferencia insolente del mismo Amor en persona, olvido e indiferencia ante Él; como si Dios no mereciese ningún interés ni hiciese ninguna falta en el ámbito del proyecto del hombre. Es por eso exclusión de Dios en persona y, por tanto, es siempre ofensa a Dios porque cualquier comportamiento humano que dañe al prójimo es un atentado contra Dios y un menosprecio de su amor y de su voluntad.

45 Y Él les responderá: "Os aseguro que cada vez que no lo hicisteis con el más pequeño de mis hermanos, tampoco lo hicisteis conmigo". (Mateo 25).

2.- Jesús, el Redentor.

410 Tras la caída, el hombre no fue abandonado por Dios. Al contrario, Dios lo llama (cf. *Gn 3,9*) y le anuncia de modo misterioso la victoria sobre el mal y el levantamiento de su caída (cf. *Gn 3,15*). Este pasaje del Génesis ha sido llamado "Protoevangelio", por ser el primer anuncio del Mesías redentor, anuncio de un combate entre la serpiente y la Mujer, y de la victoria final de un descendiente de ésta. Catecismo de la Iglesia Católica.

A pesar de que el ser humano pecó y se alejó de Dios, éste no abandona al hombre, sino que le promete la salvación por medio de la venida del mesías, Jesús, Hijo de Dios hecho hombre. Así nos lo cuenta S. Pablo en la carta a los romanos (5):

17 En efecto, si por la falta de uno solo reinó la muerte, con mucha más razón, vivirán y reinarán por medio de un solo hombre, Jesucristo, aquellos que han recibido abundantemente la gracia y el don de la justicia.

18 Por consiguiente, así como la falta de uno solo causó la condenación de todos, también el acto de justicia de uno solo producirá para todos los hombres la justificación que conduce a la Vida.

19 Y de la misma manera que por la desobediencia de un solo hombre, todos se convirtieron en pecadores, también por la obediencia de uno solo, todos se convertirán en justos.

20 Es verdad que la Ley entró para que se multiplicaran las transgresiones, pero donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia.

21 Porque así como el pecado reinó produciendo la muerte, también la gracia reinará por medio de la justicia para la Vida eterna, por Jesucristo, nuestro Señor.

Así, Jesús hizo real la promesa del Padre, que gracias al sacrificio de su muerte en cruz y a su posterior resurrección, cargó sobre sus hombros los pecados de todos y pagó por todos ellos, venciendo así al mal y a la muerte.

6 Él, que era de condición divina, no consideró esta igualdad con Dios como algo que debía guardar celosamente:

7 al contrario, se anonadó a sí mismo, tomando la condición de servidor y haciéndose semejante a los hombres. Y presentándose con aspecto humano,

8 se humilló hasta aceptar por obediencia la muerte y muerte de cruz.

9 Por eso, Dios lo exaltó y le dio el Nombre que está sobre todo nombre,

10 para que al nombre de Jesús, se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en los abismos,

11 y toda lengua proclame para gloria de Dios Padre: «Jesucristo es el Señor».

Filipenses 2.

Por lo tanto, a pesar de que es cierto que el mal existe en nuestro mundo y que a veces nos puede dar la sensación de que no podemos hacer nada contra ese mal, que es

demasiado grande y nosotros demasiado pequeños, sabemos con certeza que ese mal ya ha sido derrotado por la redención de Cristo, sabemos con certeza que ese mal no vencerá, sabemos como cristianos que somos, que tenemos que derrotar al mal a fuerza de bien (Rm 12, 21; No te dejes vencer por el mal. Por el contrario, vence al mal, haciendo el bien). Tenemos la alegría de saber que Dios nos llama a participar en su obra salvadora, a construir el Reino de Dios allá donde estemos, a ser perfectos como Dios es perfecto, en definitiva a hacer un mundo donde reine la fraternidad y donde el amor sea la aspiración de todo ser humano.

43 Habéis oído que se dijo: "Amarás a tu prójimo" y odiarás a tu enemigo.
44 Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, rogad por los que os persiguen;
45 así seréis hijos del Padre que está en el cielo, porque él hace salir el sol sobre malos y buenos y hace caer la lluvia sobre justos e injustos.
46 Si vosotros amáis solamente a quienes os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen lo mismo los pecadores?
47 Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos?
48 Por lo tanto, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre que está en el cielo.
Mateo, capítulo 5.

3.- La moral cristiana.

La Moral cristiana es la ciencia teológica, o parte de la Teología, que estudia la bondad o malicia de los actos y actitudes humanos a la luz de la fe. Se diferencia de la ética, en que ésta es una rama de la Filosofía, la cual estudia el mismo objeto desde la perspectiva de la razón.

1950. La ley moral es obra de la Sabiduría divina. Se la puede definir, en el sentido bíblico, como una instrucción paternal, una pedagogía de Dios. Prescribe al hombre los caminos, las reglas de conducta que llevan a la bienaventuranza prometida; proscribire los caminos del mal que apartan de Dios y de su amor. Es a la vez firme en sus preceptos y amable en sus promesas. Catecismo de la Iglesia Católica.

Cuando hablamos de moral cristiana hay que tener en cuenta que no se trata de una imposición externa de leyes y normas que el cristiano tiene que cumplir, es decir, aunque la ley moral supone el orden racional establecido entre las criaturas, para su bien y con miras a su fin, por el poder, la sabiduría y la bondad de Dios, no son unas leyes impuestas por Dios que hay que obedecer o de lo contrario nos castigará. El verdadero concepto de Moral Cristiana se refiere a la búsqueda constante por parte del creyente para vivir el estilo de vida de Jesús.

1953 La ley moral tiene en Cristo su plenitud y su unidad. Jesucristo es en persona el camino de la perfección. Es el fin de la Ley, porque sólo Él enseña y da la justicia de Dios: "Porque el fin de la ley es Cristo para justificación de todo creyente" (Rm 10, 4). Catecismo de la Iglesia Católica.

La Moral Cristiana es, por tanto vivir como Jesús vivió, imitar su mismo estilo de vida y comportarse de acuerdo con los valores del evangelio. Esto no se impone a la fuerza, sino que se escoge libremente. Jesucristo siempre invitaba a la gente para que le siguieran, nunca obligó a nadie. El cristiano, verdadero seguidor de Jesús, por ejemplo, cumplirá los mandamientos no porque se los impongan sino porque voluntariamente quiere cumplirlos, porque sabe que cumplirlos es bueno para él y para los demás y eso le ayuda a ser más feliz.

En resumen, se trata de eso, de ser feliz. Todo ser humano quiere, desea y busca la felicidad y en función de esa felicidad se hacen toda una serie de opciones en la vida.

Precisamente para garantizar la dignidad de todas las personas y para que la felicidad llegue a todos, es necesario que existan una serie de normas de conducta, de leyes y de pautas de comportamiento que regulen las relaciones entre las personas. Por eso es necesaria la moral. Porque mucha gente se equivoca, intencionadamente o no, al buscar “su felicidad” y mucha gente busca la felicidad donde no está o sin tener en cuenta que hay otras personas a nuestro alrededor. Por eso las normas morales buscan el respeto a la dignidad humana y el cumplimiento de los derechos humanos.

Para los cristianos, el sentido de su vida y su felicidad está en cumplir la voluntad de Dios, tal y como hizo Jesús. El cristiano vive como Cristo nos enseña en el evangelio, todos los actos de su vida deben ir encaminados hacia el amor a los demás y trabajar por la justicia. En consecuencia, sólo desde la fe y desde la imitación de Cristo, y la atención a su mensaje, se puede definir y entender la moral cristiana.

5 Tomás le dijo: «Señor, no sabemos adónde vas. ¿Cómo vamos a conocer el camino?».
6 Jesús le respondió: «**Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida.** (Juan 14).

La persona moral es la que se compromete con los demás, con el mundo... en mejorar las cosas, profundizando en su seguimiento de Cristo y en el amor a Dios.

3.1.- Rasgos de la moral cristiana

Con todo esto, podemos indicar algunos rasgos de la moral cristiana:

- Es una moral cuyo centro es el mensaje de Cristo y mueve a los hombres a vivir con gozo la voluntad de Dios.

- Es una moral personal. Trata de iluminar la conciencia de cada uno, teniendo en cuenta su dignidad. El ser humano es importante por lo que es, no por lo que tiene. Y se rige mediante la responsabilidad personal e intransferible de cada uno como condición de la convivencia.

- Es una moral social. Lo que hacen los demás influye en los comportamientos propios; y lo que uno hace trasciende a los demás de alguna manera. Cada obra buena o mala repercute en los demás.

- Es una moral abierta, en la que queda claro que el mensaje de Jesús es orientador y no manipulador de los comportamientos. Es moral de libertad y no de coacción.

- Es moral de opciones: Las debilidades de cada persona se valoran en función de la conciencia y no de la norma en sí misma o de los efectos de las acciones. Por eso se aprecian las circunstancias, se miran las intenciones, se aceptan las rectificaciones, se ofrece siempre el perdón, si surge el arrepentimiento y el propósito de la mejora o del cambio de vida.

- Es una moral objetiva: No depende de los gustos cambiantes de las personas o de los usos y modas.

- Es una moral dinámica, viva, flexible: Capaz de adaptarse a las circunstancias de cada persona. Pero teniendo en cuenta que se adapta, en lo secundario, a los cambios culturales, en lo fundamental no cambia.

3.2.- Fundamentos de la moral cristiana

La moral cristiana se basa en una serie de fundamentos para juzgar lo que está bien de lo que está mal. El fundamento básico es la Ley de Dios, la Ley de Jesús, y la Ley de la Iglesia, que son la misma Ley o voluntad divina. En el fondo son la misma y única Ley, pues son la expresión del plan salvador de Dios.

Además de esa Ley como fundamento, y en conformidad con ella, hay que citar a los otros fundamentos de toda la vida moral:

- La **Autoridad de la Iglesia** o Jerarquía, que ejerce el Magisterio por medio de los Sucesores de los Apóstoles. Ella tiene la misión de interpretar autorizadamente la enseñanza de Jesús.

2032. La Iglesia, “columna y fundamento de la verdad” (1 Tm 3, 15), “recibió de los Apóstoles [...] este solemne mandato de Cristo de anunciar la verdad que nos salva” (LG 17). “Compete siempre y en todo lugar a la Iglesia proclamar los principios morales, incluso los referentes al orden social, así como dar su juicio sobre cualesquiera asuntos humanos, en la medida en que lo exijan los derechos fundamentales de la persona humana o la salvación de las almas” (CIC can. 747, §2).

- En la **Tradicón de la Iglesia**, la cual ha ido acumulando el sentir de todos los hombres creyentes que han vivido su fe en la Comunidad cristiana.

- En la **Comunidad** de los que siguen a Jesús y comunitariamente se ayudan a distinguir el bien del mal. Ellos caminan con sinceridad hacia Dios como Pueblo elegido y como Cuerpo de Cristo y reciben la protección del mismo Jesús.

- En la acción de los **Teólogos**, sobre todo de los moralistas, en cuanto son miembros significativos de la Comunidad cristiana.

- En la **conciencia del hombre honrado** que busca sinceramente el bien y tiene que optar en situaciones difíciles.

- En los **principios éticos y valores universales**: Vivir practicando una serie de principios y valores universales positivos, el amor, la defensa de la vida, la dignidad de todo ser humano, la ayuda al necesitado y pobre...

- En la **Ley Natural**: La ley natural está inscrita y grabada en el alma de todos y cada uno de los hombres porque es la razón humana que ordena hacer el bien y prohíbe pecar. Son los deberes fundamentales hacia los demás, son universales e inmutables, obligan a todas las personas de todo tiempo y lugar.

1955 La ley divina y natural (GS 89) muestra al hombre el camino que debe seguir para practicar el bien y alcanzar su fin. La ley natural contiene los preceptos primeros y esenciales que rigen la vida moral. Tiene por raíz la aspiración y la sumisión a Dios, fuente y juez de todo bien, así como el sentido del prójimo en cuanto igual a sí mismo. Está expuesta, en sus principales preceptos, en el Decálogo. Esta ley se llama natural no por referencia a la naturaleza de los seres irracionales, sino porque la razón que la proclama pertenece propiamente a la naturaleza humana. (Catecismo de la I.)

Para terminar con este punto, solamente decir que la educación moral es imprescindible para el cristiano y que hay que enseñar a todos los creyentes a acercarse al verdadero mensaje de Jesús. Eso es lo que significa que educación moral.

4.- Una moral cristiana para la defensa de la vida.

Teniendo en cuenta todo lo que hemos visto hasta ahora hay que destacar que uno de los aspectos más significativos donde se puede apreciar a nivel práctico la moral cristiana es en el derecho y la defensa de la vida. El cristianismo trabaja por construir en el mundo una cultura de la vida, que promueva una auténtica civilización del amor.

La actitud cristiana de defensa a ultranza de la vida surge porque el cristiano considera la vida como algo sagrado que proviene de Dios, y por lo tanto su postura hacia ella, será de auténtico respeto, defensa y de condena hacia todo lo que atente o mate la vida.

2258 *“La vida humana ha de ser tenida como sagrada*, porque desde su inicio es fruto de la acción creadora de Dios y permanece siempre en una especial relación con el Creador, su único fin. Sólo Dios es Señor de la vida desde su comienzo hasta su término; nadie, en ninguna circunstancia, puede atribuirse el derecho de matar de modo directo a un ser humano inocente”. Catecismo de la Iglesia Católica.

Veamos algunos ejemplos de atentados contra la vida y la postura de la moral cristiana ante esos ejemplos según las citas del Catecismo de la Iglesia Católica.

a) El homicidio voluntario:

2268 El quinto mandamiento condena como gravemente pecaminoso el *homicidio directo y voluntario*. El que mata y los que cooperan voluntariamente con él cometen un pecado que clama venganza al cielo (cf *Gn* 4, 10).

2269 El quinto mandamiento prohíbe hacer algo con intención de provocar la muerte de una persona. La ley moral prohíbe exponer a alguien sin razón grave a un riesgo mortal, así como negar la asistencia a una persona en peligro.

b) El aborto:

2270 La vida humana debe ser respetada y protegida de manera absoluta desde el momento de la concepción. Desde el primer momento de su existencia, el ser humano debe ver reconocidos sus derechos de persona, entre los cuales está el derecho inviolable de todo ser inocente a la vida (cf Congregación para la Doctrina de la Fe, Instr. *Donum vitae*, 1, 1).

2273 El derecho inalienable de todo individuo humano inocente a la vida constituye un *elemento constitutivo de la sociedad civil y de su legislación*.



c) La eutanasia:

2276 Aquellos cuya vida se encuentra disminuida o debilitada tienen derecho a un respeto especial. Las personas enfermas o disminuidas deben ser atendidas para que lleven una vida tan normal como sea posible.

2277 Cualesquiera que sean los motivos y los medios, la eutanasia directa consiste en poner fin a la vida de personas disminuidas, enfermas o moribundas. Es moralmente inaceptable.

Por tanto, una acción o una omisión que, de suyo o en la intención, provoca la muerte para suprimir el dolor, constituye un homicidio gravemente contrario a la dignidad de la persona humana y al respeto del Dios vivo, su Creador. El error de juicio

en el que se puede haber caído de buena fe no cambia la naturaleza de este acto homicida, que se ha de rechazar y excluir siempre (cf. Sagrada Congregación para la Doctrina de la Fe, Decl. *Iura et bona*).

2278 La interrupción de tratamientos médicos onerosos, peligrosos, extraordinarios o desproporcionados a los resultados puede ser legítima. Interrumpir estos tratamientos es rechazar el “encarnizamiento terapéutico”. Con esto no se pretende provocar la muerte; se acepta no poder impedirla. Las decisiones deben ser tomadas por el paciente, si para ello tiene competencia y capacidad o si no por los que tienen los derechos legales, respetando siempre la voluntad razonable y los intereses legítimos del paciente.

2279 Aunque la muerte se considere inminente, los cuidados ordinarios debidos a una persona enferma no pueden ser legítimamente interrumpidos. El uso de analgésicos para aliviar los sufrimientos del moribundo, incluso con riesgo de abreviar sus días, puede ser moralmente conforme a la dignidad humana si la muerte no es pretendida, ni como fin ni como medio, sino solamente prevista y tolerada como inevitable. Los cuidados paliativos constituyen una forma privilegiada de la caridad desinteresada. Por esta razón deben ser alentados.

d) El suicidio:

2280 Cada cual es responsable de su vida delante de Dios que se la ha dado. Él sigue siendo su soberano Dueño. Nosotros estamos obligados a recibirla con gratitud y a conservarla para su honor y para la salvación de nuestras almas. Somos administradores y no propietarios de la vida que Dios nos ha confiado. No disponemos de ella.

2281 El suicidio contradice la inclinación natural del ser humano a conservar y perpetuar su vida. Es gravemente contrario al justo amor de sí mismo. Ofende también al amor del prójimo porque rompe injustamente los lazos de solidaridad con las sociedades familiar, nacional y humana con las cuales estamos obligados. El suicidio es contrario al amor del Dios vivo.

e) Evitar la guerra:

2307 El quinto mandamiento condena la destrucción voluntaria de la vida humana. A causa de los males y de las injusticias que ocasiona toda guerra, la Iglesia insta constantemente a todos a orar y actuar para que la Bondad divina nos libre de la antigua servidumbre de la guerra (cf GS 81).

2308 Todo ciudadano y todo gobernante están obligados a empeñarse en evitar las guerras.

Sin embargo, “mientras exista el riesgo de guerra y falte una autoridad internacional competente y provista de la fuerza correspondiente, una vez agotados

todos los medios de acuerdo pacífico, no se podrá negar a los gobiernos el derecho a la legítima defensa” (GS 79).

f) Pena de muerte:

2267 La enseñanza tradicional de la Iglesia no excluye, supuesta la plena comprobación de la identidad y de la responsabilidad del culpable, el recurso a la pena de muerte, si esta fuera el único camino posible para defender eficazmente del agresor injusto las vidas humanas.

Pero si los medios incruentos bastan para proteger y defender del agresor la seguridad de las personas, la autoridad se limitará a esos medios, porque ellos corresponden mejor a las condiciones concretas del bien común y son más conformes con la dignidad de la persona humana.

g) Las drogas:

2291 El *uso de la droga* inflige muy graves daños a la salud y a la vida humana. Fuera de los casos en que se recurre a ello por prescripciones estrictamente terapéuticas, es una falta grave. La producción clandestina y el tráfico de drogas son prácticas escandalosas; constituyen una cooperación directa, porque incitan a ellas, a prácticas gravemente contrarias a la ley moral.

5.- Los Valores.

En esta vida, por lo tanto, tenemos que optar, aunque a veces no sea fácil, y tomar decisiones, la cuestión es hacerlo viviendo con una serie de valores, y que éstos valores, basados en Jesús y su mensaje sean el motor de nuestras vidas, que nos ayuden y ayuden a los demás, que nos hagan crecer como personas, que nos hagan ser mejores y nos acerquen a Dios. La honestidad, la responsabilidad, el servicio, la fidelidad, la justicia, la generosidad, la paciencia, la bondad, la vida, la dignidad de todas y cada una de las personas, la verdad, el bien, la humildad, la abnegación, la caridad fraterna, la santidad, la sinceridad, la familia, la libertad, la amistad, el trabajo en equipo, el honor, la lealtad, el cuidado de la naturaleza, el equilibrio, la armonía, el altruismo, la amabilidad, el amor, la oración, el autocontrol, el respeto, la benevolencia, la caridad, la confianza, ser congruentes, la disciplina, la empatía, la gratitud, la modestia, la motivación, la perseverancia, el sacrificio, la solidaridad, la voluntad, etc, etc, etc. Todo esto y más debe estar presente en nuestras vidas y guiar nuestras decisiones.



inculcar
prójimo
niños conductas
modos valores modales
mejor familia familiares niñez madres respeto
solidaridad conducirse promover hablar amor correcta
confianza aprender buenos entorno padres expresarse
familias gente manera lazos
sociedad



EJERCICIOS

TEMA 4

- 1) Explica dando razones, por qué existe el mal en el mundo.
- 2) ¿Qué es el pecado?
- 3) Comenta qué consecuencias trae el pecado del hombre.
- 4) ¿Qué es la conciencia?
- 5) ¿Por qué decimos que Jesús es el Redentor del mundo?
- 6) Define la moral cristiana.
- 7) El cristiano ¿debe cumplir obligatoriamente la ley moral? ¿Por qué?
- 8) Enumera los rasgos de la moral cristiana.
- 9) Explica en qué se fundamenta la moral cristiana.
- 10) ¿Por qué el cristianismo considera la vida humana sagrada?
- 11) Explica razonadamente la postura de la Iglesia teniendo en cuenta la moral cristiana frente a los siguientes temas:
 - Homicidio.
 - Aborto.
 - Eutanasia.
 - Suicidio.
 - Guerra.
 - Pena de muerte.
 - Drogas.

TEMA 5

LOS SACRAMENTOS DE SERVICIO A LOS DEMÁS. ORDEN SACERDOTAL Y EL MATRIMONIO

Ya hemos estudiado que un sacramento es un signo sensible, de un efecto espiritual que Dios obra en nuestras almas y es causante de la gracia. Los sacramentos de la Iglesia se distinguen en sacramentos de la iniciación cristiana (Bautismo, Confirmación y Eucaristía); sacramentos de la curación (Penitencia y Unción de los enfermos); y los que vamos a ver ahora, sacramentos al servicio de la comunidad y de la misión (Orden y Matrimonio), y todos corresponden a momentos importantes de la vida cristiana.

Los siete Sacramentos de la Iglesia

Bautismo
Confirmación
Eucaristía
Penitencia
Unción de los enfermos
Orden Sacerdotal
Matrimonio

1533. El Bautismo, la Confirmación y la Eucaristía son los sacramentos de la iniciación cristiana. Fundamentan la vocación común de todos los discípulos de Cristo, que es vocación a la santidad y a la misión de evangelizar el mundo. Confieren las gracias necesarias para vivir según el Espíritu en esta vida de peregrinos en marcha hacia la patria.

1534 Otros dos sacramentos, el Orden y el Matrimonio, están ordenados a la salvación de los demás. Contribuyen ciertamente a la propia salvación, pero esto lo hacen mediante el servicio que prestan a los demás. Confieren una misión particular en la Iglesia y sirven a la edificación del Pueblo de Dios.

1535 En estos sacramentos, los que fueron ya *consagrados* por el Bautismo y la Confirmación (LG 10) para el sacerdocio común de todos los fieles, pueden recibir *consagraciones particulares*. Los que reciben el sacramento del Orden son *consagrados* para "en el nombre de Cristo ser los pastores de la Iglesia con la palabra y con la gracia de Dios" (LG 11). Por su parte, "los cónyuges cristianos, son fortificados y como *consagrados* para los deberes y dignidad de su estado por este sacramento especial" (GS 48,2). Catecismo de la Iglesia Católica.

PRIMERA PARTE: EL SACRAMENTO DEL ORDEN SACERDOTAL

El orden sacerdotal no es un sacramento creado para mandar o poseer poderes, sino un sacramento para el **servicio**. Los obispos, sacerdotes y diáconos tienen una tarea importante dentro de la Iglesia: servir a los demás ofreciéndose como colaboradores de Cristo en la predicación de su palabra, realizar sus gestos, alimentar la fe de los cristianos y hacer crecer el número de fieles en la Iglesia. En la raíz de toda vocación religiosa está una **llamada** por parte de Dios que envía a sus discípulos a dar testimonio del mismo Cristo y a animar, con su ejemplo, la fe que profesan los fieles.



1. Jesús eligió a sus discípulos

Cuando Jesús realiza un acto de capital importancia, se retira a un lugar solitario y pasa allí largo tiempo en oración. Uno de estos actos es el de la elección de los doce apóstoles. Es un acontecimiento clave, porque los elegidos van a ser los continuadores de la obra emprendida por Jesús.

Así nos lo relata Lucas: *«Por entonces subió a la montaña a orar, y pasó la noche orando a Dios. Cuando se hizo de día, llamó a sus discípulos, escogió a doce de ellos y los nombró apóstoles»*. (Lc 6, 12-13)

En otro momento especialmente importante de la vida de Jesús, cuando está reunido con los apóstoles para celebrar la última cena, él les habla en tono de íntima amistad y les recuerda que fue él mismo quien los eligió. La iniciativa de la llamada parte siempre de Jesús. Es él quien llama y quien acepta el ofrecimiento de quienes desean seguirlo.

“No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido; y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo dé”. (Jn 15,16)

2. Jesús envía a sus discípulos a anunciar el Evangelio

Después de la resurrección de Jesús, en un momento en que los discípulos están atemorizados, encerrados en una casa, Jesús se presenta al anochecer en medio de ellos y los envía a predicar el Evangelio: «*Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así os envía yo*», (Jn 20,21)

A continuación, para que cuenten no sólo con sus fuerzas, sino con las del Espíritu, les transmite el Espíritu Santo: «*Sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo*». (Mt 28,20)

En otro momento, después de la resurrección, los alienta en su misión apostólica: «*Id al mundo entero y predicad el Evangelio a toda la creación*» (Mc 16,15)

La tarea para la que Jesús los ha elegido es para anunciar a todos los hombres el Evangelio.

“Al ver a las gentes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y abandonadas, como ovejas que no tienen pastor. Entonces dijo a sus discípulos: La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies”, (Mt 9, 36-37)

Jesús, al contemplar la realidad concreta de los hombres de su tiempo, hombres cansados y desalentados, se compadece de ellos y eleva sus ojos al cielo pidiendo al Padre que envíe nuevos operarios para anunciar el Evangelio a todos los hombres.

3. Los obispos son los sucesores de los apóstoles

Jesús eligió directamente a los apóstoles. Después seguirá eligiendo a los suyos a través de los apóstoles. Para elegir al sucesor de Judas, la comunidad propone dos nombres y ora al Señor para que manifieste quién de los dos ha sido elegido.

«Señor, tú penetras el corazón de todos; muéstranos a cuál de los dos has elegido». (Hch 1, 24)

«Un día que ayunaban y daban culto al Señor dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la misión a la que los he llamado». (Hch 13,2)

Los apóstoles, por mandato del Espíritu Santo, eligieron diversos **colaboradores** que les ayudaran en las tareas de su **ministerio**. Entre otros, los siete diáconos (Hch 6,1-7) y numerosos presbíteros de quienes nos hablan los escritos del Nuevo Testamento.

«Los apóstoles fueron eligiendo colaboradores que les sucedieran en la evangelización de todos los pueblos hasta el fin de los tiempos. Así, la misión apostólica viene ejercida, en diverso grado, por aquellos que, desde antiguo, se llamaron obispos, presbíteros (sacerdotes) y diáconos».

Estos colaboradores reciben el encargo de **continuar** la obra comenzada, el día en que los apóstoles desaparezcán. Así se lo recuerda Pablo a los presbíteros de Éfeso. Así pues, muy pronto aparecen dentro de la Iglesia no sólo los obispos como **sucesores** de los apóstoles, sino también los colaboradores de éstos en la tarea apostólica: los presbíteros y los diáconos.

«Tened cuidado de vosotros y del rebaño que el Espíritu Santo os ha encargado guardar, como pastores de la Iglesia de Dios, que él adquirió con su propia sangre». (Hch 20,28)

4. Los sucesores de los apóstoles renuevan los gestos y palabras de Jesús

Los sacerdotes son un recordatorio vivo de que es Cristo el que reúne a la comunidad de creyentes. Están revestidos del **poder y la autoridad** de Jesús para realizar los signos que acreditan la veracidad de su anuncio: *«Quien a vosotros os escucha, a mí me escucha; quien a vosotros os rechaza, a mí me rechaza; y quien me rechaza a mí, rechaza al que me ha enviado».* (Lc 10,16)

Cuando ellos consagran el pan y el vino, perdonan los pecados, bautizan..., están prolongando en el tiempo la misma acción que un día Jesús realizó. El sacerdote no actúa en nombre propio, sino en nombre de Cristo. Incluso en el caso de que algunos sacerdotes fueran indignos, no cumplieran con sus obras los mandatos de Jesús, incluso entonces, Jesús actúa por medio de ellos.

5. Celebración del rito sacramental

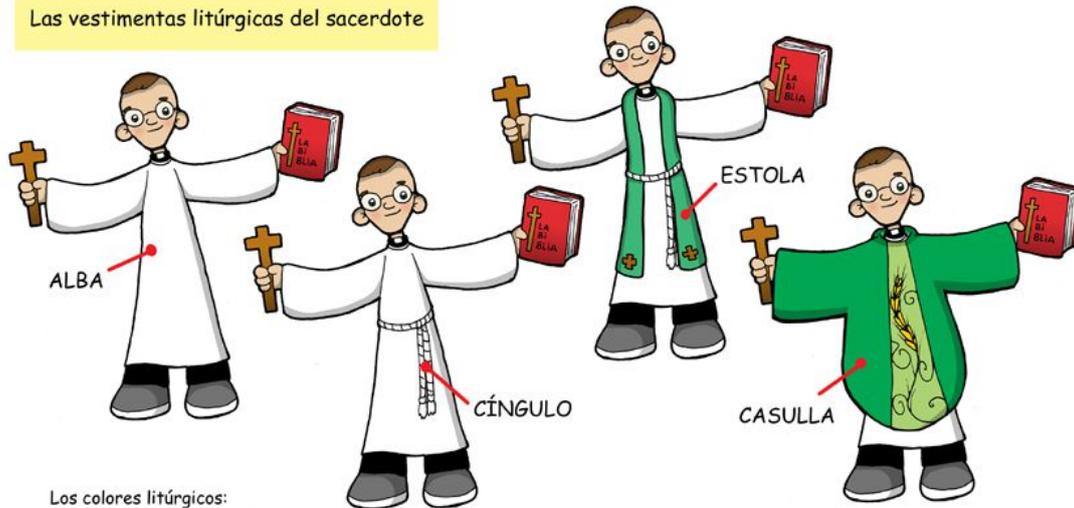
El gesto común para la consagración de los obispos, presbíteros y diáconos es el mismo: **la imposición de las manos**. La fórmula que se pronuncia es distinta en cada una de los órdenes. También hay otros gestos adicionales que son diferentes en los tres rituales.

El obispo es consagrado por otro obispo, que debe estar acompañado, al menos, por otros dos obispos consagrantes.

Después de la liturgia de la palabra, para la ordenación de nuevos sacerdotes, el obispo consagrante realiza los siguientes pasos:

- * Presentación de los ordenandos por parte del rector del seminario.
- * Homilía del obispo.
- * Se examina a los candidatos sobre sus disposiciones respecto al ministerio que van a recibir, y la promesa de obediencia al propio obispo y sucesores.
- * Letanías de los santos. Terminan las letanías con esta oración del obispo:
“Escúchanos, Señor, Dios nuestro: derrama sobre este tu servidor la bendición del Espíritu Santo y la virtud de la gracia sacerdotal, para que la abundancia de tus dones acompañe siempre al que ahora te presentamos para ser consagrado. Por Cristo nuestro Señor. Amén”.
- * Imposición de las manos en silencio por parte del obispo sobre la cabeza de los candidatos.
- * La oración consecratoria. Lo principal de la oración dice así: “Te pedimos, Padre todopoderoso, que confieras a este siervo tuyo la dignidad del presbiterado; renueva en su corazón el Espíritu de santidad; reciba de ti el sacerdocio de segundo grado y sea, con su conducta, ejemplo de vida...”.
- * Después algunos presbíteros colocan la estola en sentido presbiteral a cada uno de los ordenados y les revisten con la casulla.
- * Luego, el obispo unge con el Santo Crisma las manos de los ordenados: “Jesucristo, el Señor, a quien el Padre ungió con la fuerza del Espíritu Santo, te auxilie para santificar al pueblo cristiano y para ofrecer a Dios el sacrificio”.
- * Sigue la entrega a cada ordenado de la patena con pan y del cáliz con vino y un poco de agua, mientras dice: “Recibe la ofrenda del pueblo santo para presentarla a Dios. Considera lo que realizas e imita lo que conmemoras, y conformas tu vida con el misterio de la cruz de Cristo”.
- * Finalmente, el obispo da la paz a cada uno de los ordenados: “La paz esté contigo”. Y el nuevo sacerdote responde: “Y con tu espíritu”.
- * Acto seguido, continúa la celebración de la Eucaristía: el obispo ordenante con los recién ordenados. Es la primera misa que celebran los nuevos sacerdotes.

Las vestimentas litúrgicas del sacerdote



Los colores litúrgicos:

- Blanco: se usa en el tiempo de Pascua y en las grandes fiestas de Jesús y de María
- Morado: se usa en el tiempo de Adviento, de Cuaresma y en las celebraciones penitenciales y funerales
- Rojo: se usa el Viernes Santo, en Pentecostés y en las fiestas de los mártires
- Verde: se utiliza durante el tiempo llamado Ordinario

SEGUNDA PARTE: EL SACRAMENTO DEL MATRIMONIO

Amar no es ninguna esclavitud, sino una **donación** a otros o a otra persona. Cuando un hombre y una mujer se aman en profundidad, se entregan, se dan el uno al otro. Esta entrega lleva al ser humano a encontrarse más a sí mismo, a **ayudarse** dentro de la pareja y a formar una familia con unos posibles hijos que prolongan su vida y aumentan la comunidad humana y eclesial. Cuando dos personas se casan, están reflejando el amor de Cristo a su Iglesia, son protagonistas y testigos de un amor profundo y sin límites y dan testimonio del Evangelio.

1. El matrimonio en la Sagrada Escritura

a- el matrimonio en el antiguo testamento

En el Génesis, primer libro de la Biblia, se dice: *No está bien que el hombre esté solo* (Gn 2,18). Y Dios crea a la mujer, ante la que el hombre exclama: *¡Ésta sí que es hueso de mis huesos y carne de mi carne!* (Gn 2,23), indicando que la mujer es de la misma naturaleza que el hombre.

A continuación, el libro expresa la **íntima relación** que se establece entre la pareja.

«Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne» (Gn 2,24)

Esta situación idílica de la pareja cambiará a lo largo de la historia del pueblo de Israel llegando a ser corriente el divorcio. No obstante, hay varios ejemplos de parejas que vivieron la fidelidad matrimonial al estilo de Isaac y Rebeca, Tobías y Sara.

En los profetas y en el libro del Cantar de los Cantares se toma la fidelidad matrimonial como símbolo para indicar la unión de Yahwéh con su pueblo.

b- el matrimonio en el nuevo testamento

En cierta ocasión, en que Jesús estaba con un grupo numeroso de seguidores, se le acercan unos fariseos y le hacen una pregunta.

¿Es lícito a uno despedir a su mujer por cualquier motivo? Él les respondió: ¿No habéis leído que el creador en el principio los creó hombre y mujer y dijo: Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán los dos una sola carne? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Pues lo que Dios ha unido que no lo separe el hombre». (Mt 19, 3-6)

La respuesta de Jesús es clara y tajante. Exige **fidelidad** a la pareja porque la unión que se ha creado entre ellos no es sólo obra del hombre, sino también obra de Dios.

En otro pasaje del Nuevo Testamento, en la carta a los Efesios, Pablo habla del matrimonio y lo compara con el amor de Cristo a su Iglesia. El amor de Cristo a su Iglesia es un amor profundo y fiel. El matrimonio entre los esposos cristianos debe ser un signo permanente de ese amor que Cristo profesa a su Iglesia.

25 Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella,
26 para santificarla. Él la purificó con el bautismo del agua y la palabra,
27 porque quiso para sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada.
28 Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo.
29 Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia,
30 por nosotros, que somos los miembros de su Cuerpo. (Efesios 5)

2. El matrimonio entre cristianos es un sacramento

Cuando dos personas **se aman y se entregan** el uno al otro, están actualizando el amor de Cristo a los hombres. Por eso, Cristo está presente en aquellos que se unen en matrimonio.

Pero el matrimonio entre cristianos también está significando, está recordando el amor que Cristo tiene a su Iglesia. Ellos mismos participan de esa unión. Es como si se tratara de dos espejos en los que se refleja todo lo del uno en el otro.

3. Los esposos colaboran en el crecimiento de la comunidad familiar y eclesial

Los esposos colaboran en la tarea de desarrollar la comunidad humana, y si, desde su fe, desean que su hijo sea bautizado, contribuirán al **crecimiento** de la comunidad eclesial.

Los padres no sólo dan vida a un hijo, sino que desarrollan esa vida incipiente con todos los cuidados que exige su educación. **Colaboran** con los planes de Dios y llevan a feliz término la obra que un día comenzaron. Es una tarea apasionante y de gran responsabilidad, porque de ellos depende, en buena parte, lo que un día serán esos hijos suyos. El Concilio Vaticano II anima a los padres en esta misión:

“Los esposos saben que son cooperadores del amor de Dios creador y como sus intérpretes. Por eso, con responsabilidad humana y cristiana, cumplirán su misión, y con dócil reverencia hacia Dios se esforzarán ambos, de común acuerdo y con común esfuerzo, por formarse un juicio recto, atendiendo tanto a su propio bien personal como al bien de los hijos, ya nacidos o todavía por venir..., y finalmente teniendo en cuenta el bien de la comunidad familiar, de la sociedad y de la propia Iglesia,” (*Gaudium et spes* 50).



4. Los esposos Cristianos, llamados a ser testigos del Evangelio

La importancia de la familia es tan grande que el Concilio Vaticano II dice de ella que es “ como una Iglesia doméstica” (Gaudium et spes 49).

Los primeros y principales responsables de esa familia son los padres. Ellos han de ser los educadores de la fe de sus hijos y dar testimonio de palabra y de obra del mismo amor que Cristo tiene a los hombres. Los esposos han de celebrar el amor de cada día, vivir la esperanza gozosa del mañana y crear una comunidad en la que todos se sientan unidos en esa “pequeña Iglesia” parte de la Iglesia universal.

“Los esposos cristianos, en virtud del sacramento del matrimonio, por el que significan y participan el misterio de unidad y amor fecundo entre Cristo y la Iglesia (Ef 5,32), se ayudan mutuamente a santificarse en la vida conyugal y en la procreación y educación de los hijos, y por eso poseen su propio don, dentro del pueblo de Dios, en su estado y forma de vida” (Lumen Gentium 11).

5. Celebración del rito sacramental

El sacramento del matrimonio puede celebrarse dentro de la misa o fuera de ella.

Cualquier **tiempo litúrgico** es apto para la celebración, a excepción del triduo pascual. El **lugar** más indicado es la **parroquia** a la que pertenecen los contrayentes, por ser el de su comunidad; pero, por razones válidas, puede celebrarse en cualquier otra parte.

Los **ministros** del sacramento del matrimonio son los propios **contrayentes**. La presencia del obispo, sacerdote o diácono es la de ser testigo cualificado que, representando a Cristo y a la Iglesia, recoge el juramento de amor entre los esposos.



CELEBRACIÓN DEL RITO:

Acto de acogida: Cuando los esposos acuden al templo, el celebrante los acoge y, se dirige a todos aquellos que asisten a la celebración, pronuncia las palabras del ritual.

Liturgia de la palabra: Se proclama la palabra de Dios con lecturas de la Sagrada Escritura referentes al matrimonio y al amor entre los esposos. El celebrante pronuncia la homilía.

Rito del matrimonio: Terminada la homilía, el celebrante, dirigiéndose a los contrayentes, les recuerda que van a recibir un nuevo sacramento. A continuación les pregunta si acceden libremente al matrimonio, si están decididos a amarse durante toda la vida y si están dispuestos a educar a los hijos en la ley de Cristo y de su Iglesia.

- ✓ **Consentimiento.** Los esposos unen sus manos y hacen público ante Dios y ante la Iglesia el juramento de amor. Es el momento culminante del rito del matrimonio. **Han prometido amarse y ser fieles el uno al otro en todos los momentos de la vida, aunque algunos de ellos sean difíciles.** A partir de ahora serán ya, para siempre, marido y mujer.

“Un día fuisteis consagrados en el bautismo; hoy, con un nuevo sacramento, Cristo va a bendecir vuestro amor, y os enriquecerá y dará fuerza para que os guardéis siempre mutua fidelidad y podáis cumplir con vuestra misión de casados”. “Yo, N..., te quiero a ti, N.... como esposa y me entrego a ti, y prometo serte fiel en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad, todos los días de mi vida”.

- ✓ **Los anillos.** Dos anillos entrelazados no pueden separarse si no es por la destrucción de, al menos, uno de ellos. Por eso cuando los esposos se entregan los anillos lo hacen como signo de amor y fidelidad. «N., recibe esta alianza, en señal de mi amor y fidelidad a ti».



- ✓ **Las arras.** En muchos lugares es costumbre que el esposo entregue unas arras o monedas a la esposa como signo de que, en adelante, van a compartir sus bienes. «*N..., recibe estas arras como prenda de la bendición de Dios y signo de los bienes que vamos a compartir*».

Rito de conclusión: El celebrante despide a los nuevos esposos con una bendición en la que les desea que se amen el uno al otro como Cristo ama a su Iglesia y den testimonio de Jesús resucitado.

EJERCICIOS

TEMA 5

- 1) Explica qué es un sacramento y nombra cuáles son los siete sacramentos.
- 2) ¿Cuáles son las funciones que desempeñan los obispos, sacerdotes y diáconos dentro de la Iglesia?
- 3) Señala los elementos fundamentales de la celebración del sacramento del orden y explica su significado.
- 4) ¿Por qué el matrimonio entre Cristianos es un sacramento y qué sentido tiene que aún se celebren matrimonios en la Iglesia?
- 5) ¿Cuál es la misión de los esposos dentro de la Comunidad eclesial?
- 6) Explica el significado de las diferentes partes de que consta el rito del matrimonio.
- 7) Haz un comentario del siguiente texto:

“Con un nuevo sacramento, Cristo va a bendecir vuestro amor, y os enriquecerá y dará fuerza, para que os guardéis siempre mutua fidelidad y podáis cumplir con vuestra misión de casados”

